

EE.IV- LA DEMANDA DE TRABAJO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. CARACTERÍSTICAS DE LA ACTUAL COYUNTURA Y COMPARACIÓN CON LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

POR MARIELA MOLINA Y MARCELO YANGOSIAN

INTRODUCCIÓN¹

El virulento cambio de la política económica que implicó la salida del régimen de la Convertibilidad tuvo importantes consecuencias en el mercado de trabajo. Tras una década de vigencia de este plan basado en un tipo de cambio fijo y la aplicación de las políticas neoliberales emanadas del Consenso de Washington, la cantidad total de puestos de trabajo generados en la Ciudad de Buenos Aires no sólo no creció, sino que registró un retroceso en valores absolutos. Más significativos aún fueron los cambios cualitativos registrados en el tipo de ocupación generada en la Ciudad durante este período.

Con el cambio de modelo materializado a través de la devaluación de la moneda, y después de una fuerte caída registrada en el producto y el empleo en 2002, la Ciudad comenzó a crear nuevamente puestos de trabajo. En este contexto, interesa conocer los rasgos característicos de la estructura ocupacional actual a los efectos de poder compararla con la vigente en los noventa.

Cabe señalar, no obstante, que esta comparación presenta una importante limitación impuesta por los cambios metodológicos aplicados a la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC en 2003. Dichos cambios impiden la comparación lineal de los resultados de la medición en uno y otro

período, razón por la cual aquí sólo se compara la estructura porcentual por atributo del empleo generado en la Ciudad de Buenos Aires en estos periodos, y no se realizan afirmaciones referidas a cambios cuantitativos y en valores absolutos producidos en estos años.

EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA PORTEÑA EN EL MARCO DE LA CONVERTIBILIDAD²

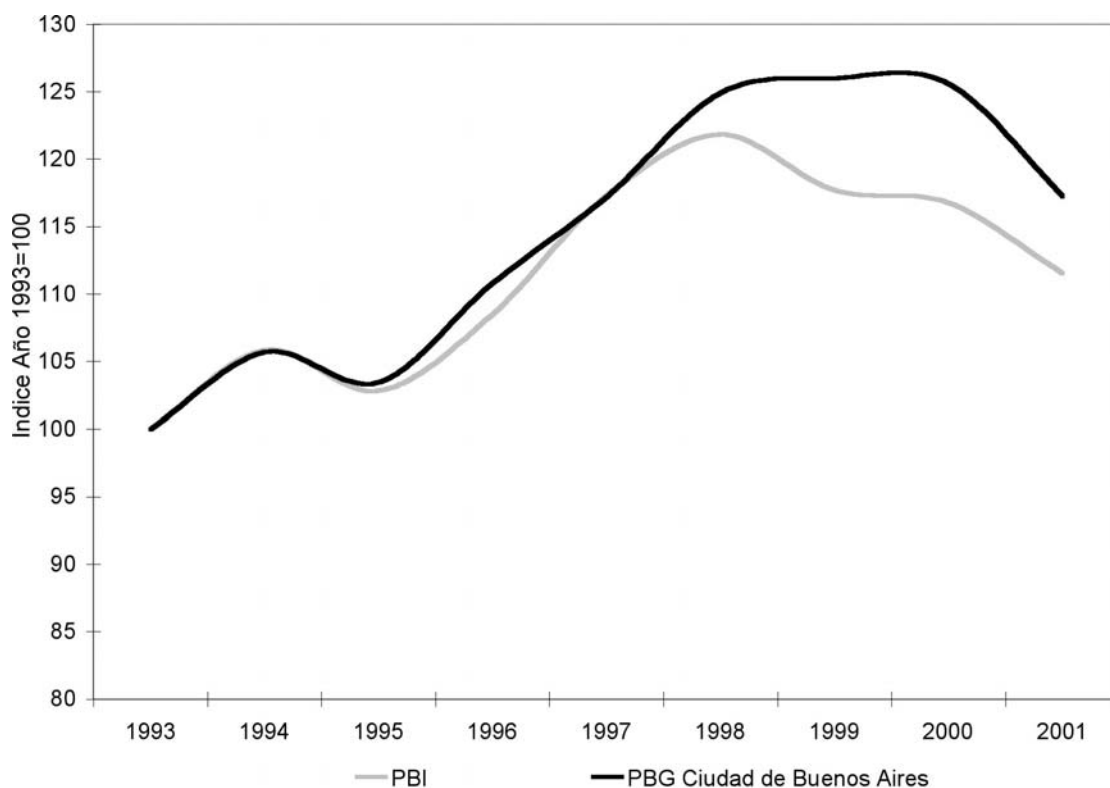
La evolución de la economía porteña en el marco de vigencia del Plan de Convertibilidad puede observarse a través del análisis del Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Ciudad de Buenos Aires desde el año 1993 (primer registro disponible de la serie) hasta diciembre de 2001. En este período el Producto se expandió más de 17% (en valores constantes). Dicha evolución, producto de fases expansivas y recesivas tal como se observa en el Gráfico 1, arrojó una variación anual media del 2%, que resultó levemente superior a la experimentada por el producto nacional en igual período. Sólo en uno de los ocho años en consideración, el producto nacional creció a un ritmo significativamente mayor que el de la Ciudad (1997).

¹ Por cuestiones de espacio no se ha incluido en el formato impreso la extensa cantidad de cuadros que acompañan al siguiente trabajo. No obstante, éstos y un detalle ampliado de la descripción por rama de actividad presentada aquí pueden consultarse en la página web del CEDEM ingresando al Observatorio Laboral. www.cedem.org.ar

² El siguiente apartado se elaboró en base a los Cuadernos de Trabajo N° 1 "La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90': Un balance en términos de empleo", López Elina, CEDEM, Octubre 2002; y N° 2 "Diagnóstico de la situación económica-productiva de la Ciudad de Buenos Aires", Matías Kulfas y Paulina Seivach, Octubre 2002, ambos del CEDEM.

GRÁFICO 1

EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO DE ARGENTINA Y DEL PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2001



Fuente: Elaboración propia en base a Producto Bruto Geográfico, Dirección General de Estadística y Censos, GCBA, y Cuentas Nacionales, Ministerio de Economía de la Nación.

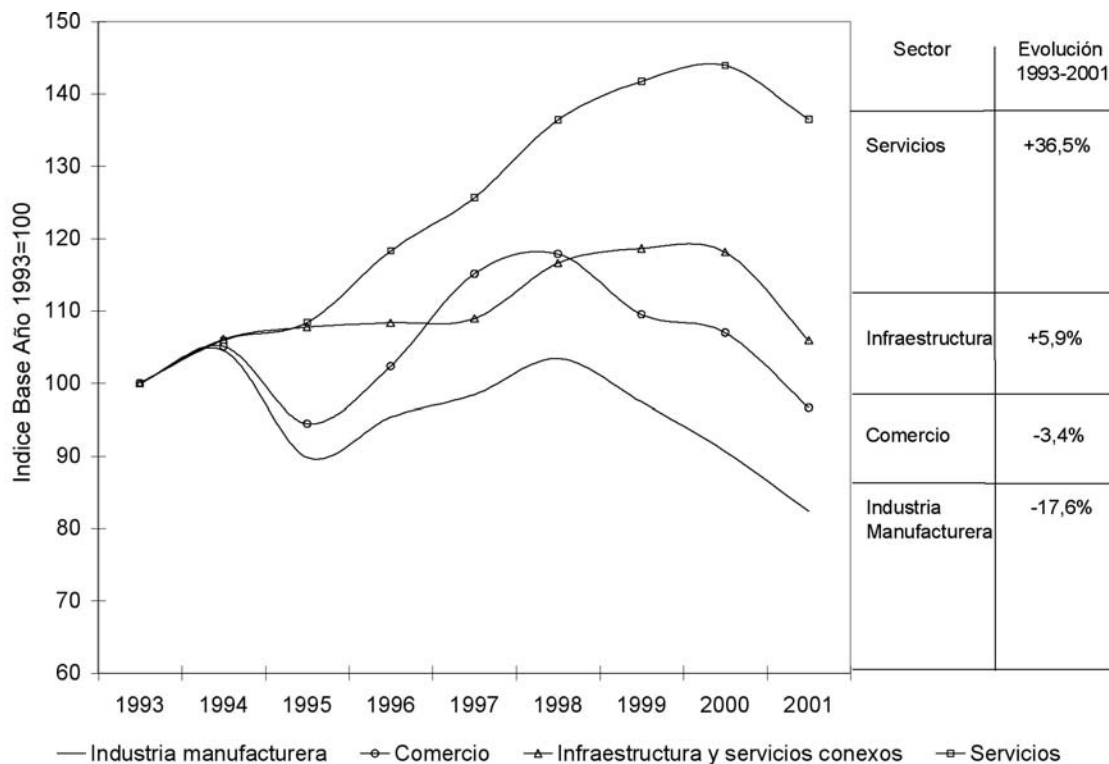
Este mayor dinamismo de la Ciudad se explica por los disímiles perfiles productivos que presentan la Ciudad y el total del país. En efecto, el perfil más servicio-intensivo de la Ciudad de Buenos Aires³, y la preponderancia que tienen en ella los servicios bancarios y financieros por un lado, y los

inmobiliarios, empresariales y de alquiler, por el otro, hicieron que el crecimiento de las políticas de los noventa, cuyos precios relativos claramente favorecieron al sector de los no transables, fuera mayor en ésta vis à vis el total nacional.

³ Para un análisis detallado del perfil productivo de la Ciudad de Buenos Aires pueden consultarse los Cuadernos de Trabajo N° 1 y 2 del CEDEM.

GRÁFICO 2

EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO POR SECTORES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2001



Fuente: Elaboración propia en base a Producto Bruto Geográfico, Dirección General de Estadística y Censos, GCBA

El alto peso de los servicios en la estructura productiva de la Ciudad y el estímulo de las políticas de los noventa (privatizaciones, apertura económica, sobrevaluación cambiaria, endeudamiento, etc.) determinaron que, aún en un contexto en el que la producción de bienes (-17,6%) y su comercialización en la Ciudad (-3,4%) se mantuvieron virtualmente estancadas o en retroceso, el PBG creciera en forma significativa y de manera más pronunciada que el Producto a nivel nacional. En otras palabras, los servicios reflejaron un dinamismo tan elevado en la Ciudad de Buenos Aires que compensaron el retroceso evidenciado por los sectores productores de bienes y por el comercio.

Sin embargo, también es necesario realizar una desagregación mayor de los servicios para interpretar adecuadamente la naturaleza del crecimiento experimentado. En efecto, si se considera la variación del valor generado por éstos en el período 1993-2001 (36,5%), se aprecia que los servicios financieros explican nada menos que el 60,8% de dicha expansión. Asimismo, otro 26,9% es explicado por los Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler, de manera tal que se puede constatar que más del 87%⁴ del crecimiento observado por los servicios en la Ciudad, es explicado por estos segmentos. Si se considera esta evolución en relación con la variación del total del valor agregado generado en la Ciudad, se concluye que

⁴ Esta relación puede extraerse del Cuadro 1 al observar la variación en pesos de los sectores de servicios financieros (\$6.147.599 M) e inmobiliarios, empresariales y de alquiler (\$2.717.819M) y compararla con la del total del sector servicios (\$10.105.888M) en el período 1993-2001.

de no haber sido por estos sectores, el PBG de la Ciudad de Buenos Aires se habría mantenido prácticamente inalterado entre 1993 y 2001, creciendo sólo un 0,6% en lugar de 17,4%, como antes se ha comentado.

Puesto en estos términos puede comprenderse mejor la naturaleza del crecimiento económico

que tuvo lugar en la Ciudad durante los noventa, que se debe en gran medida al notable dinamismo experimentado por esas dos ramas de la economía porteña. Dicho análisis también permite explicar, lo que se detallará en los puntos siguientes, en cuanto a la magnitud de la caída post-devaluación y los cambios producidos en el mercado de trabajo.

CUADRO 1

PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES POR SECTORES. CONTRIBUCIÓN Y VARIACIÓN EN EL PERÍODO. AÑOS 1993 Y 2001

SECTORES ECONÓMICOS	1993		2001		VARIACIÓN 1993-2001	
	EN \$ M	% EN EL VALOR AGREGADO	EN \$ M	% EN EL VALOR AGREGADO	%	EN PUNTOS PORCENTUALES DE SU PARTICIPACIÓN
Actividades Primarias	608.336	1,2	867.312	1,4	43,0	+ 0,2 pp
Industria manufacturera	8.357.365	16,0	6.883.710	11,2	-17,6	- 4,8 pp
Comercio	7.830.303	15,0	7.567.084	12,4	-3,4	- 2,6 pp
Infraestructura y servicios conexos	7.617.287	14,6	8.065.351	13,2	5,9	- 1,4 pp
Servicios	27.709.101	53,2	37.814.989	61,8	36,5	+ 8,6 pp
Intermediación financiera y otros servicios financieros	5.742.752	11,0	11.890.351	19,4	107,0	+ 8,4 pp
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	8.880.930	17,0	11.598.749	19,0	30,6	+ 2,0 pp
Valor Agregado total	52.122.392	100,0	61.198.446	100,0	17,4	
Valor Agregado sin intermediación financiera y servicios inmobiliarios	37.498.710	71,9	37.709.346	61,6	0,6	- 10,3 pp

Fuente: Elaboración propia en base a Producto Bruto Geográfico, Dirección General de Estadística y Censos, GCBA.

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO DURANTE LA VIGENCIA DE LA CONVERTIBILIDAD⁵

La evolución del total de puestos generados en la Ciudad de Buenos Aires en la década de los noventa y hasta la salida de la Convertibilidad

denota la escasa capacidad de creación de trabajo que evidenció el aparato productivo de la misma pese al fuerte incremento del producto bruto geográfico. En tal sentido, el Gráfico 3 muestra la dinámica de uno y otro durante el período descrito⁶.

⁵ Este apartado está tomado del Cuaderno de Trabajo N° 1 "La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90': Un balance en términos de empleo", López Elina, CEDEM, Octubre 2002.

⁶ Si bien el Plan de Convertibilidad fue lanzado en Abril de 1991, la información referida al total de puestos de trabajo generados en la Ciudad de Buenos Aires recién está disponible a partir del año 1993, al igual que la referida al Producto Bruto Geográfico.

GRÁFICO 3

EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO Y DEL TOTAL DE LOS PUESTOS DE TRABAJO GENERADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2001



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGEyC, GCBA y la Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Así, mientras el PBG de la Ciudad de Buenos Aires creció un 17,4% entre 1993 y 2001, el total de puestos de trabajo se mantuvo prácticamente estable (en torno de los 2 millones), evidenciando incluso una tasa de variación, para todo el período, levemente negativa (-0,8%) debido a la fuerte caída del empleo registrada en los últimos

dos años. De este modo, el período bajo consideración observa la peculiar característica de exhibir una relación inversa entre el producto y el empleo en virtud del impacto de las políticas explicitadas en el capítulo anterior sobre estas variables en base al patrón de crecimiento adoptado en la década.

CUADRO 2**LA EVOLUCIÓN DEL PBG Y DEL STOCK DE PUESTOS DE TRABAJO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2001**

PERÍODO	PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO		PUESTOS DE TRABAJO	
	EN MILES DE \$ (1)	VAR. INTERANUAL (%)	EN VALORES ABSOLUTOS (2)	VAR. INTERANUAL (%)
1993	52.464.588		1.979.880	
1994	55.445.779	5,7	2.005.093	1,3
1995	54.270.419	-2,1	1.981.277	-1,2
1996	58.135.233	7,1	1.998.947	0,9
1997	61.487.632	5,8	2.074.089	3,8
1998	65.536.429	6,6	2.114.752	2,0
1999	66.108.393	0,9	2.155.377	1,9
2000	65.893.218	-0,3	2.068.946	-4,0
2001	61.516.171	-6,6	1.964.945	-5,0
Variación 1993-2001 (%)		17,3		-0,8

(1) Estimación producto bruto geográfico en miles de pesos de 1993.

(2) Promedio anual de puestos de trabajo generados en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGCyC, GCBA y la EPH, INDEC.

Desde determinados sectores frecuentemente se señala que la debacle recesiva de los últimos años de la Convertibilidad, en los que la administración nacional había pasado de un partido político a otro, es la responsable del empeoramiento de la situación ocupacional de la Argentina en general, y de la Ciudad en particular. Sin embargo, si no se consideran los últimos años recesivos, y se compara 1993-1999 se observa que si bien la relación producto-empleo deja de ser negativa, ésta se ubica en un valor ínfimo, al menos en la Ciudad de Buenos Aires. En este sentido, esta correspondencia representa que por cada punto de crecimiento del producto (esto es por cada \$5.250 M de pesos constantes de 1993) se crearon sólo 7.500 puestos de trabajo, lo que refleja la baja relación producto-empleo y, por ende, la casi nula capacidad de generación de empleo del patrón de crecimiento vigente en los noventa.

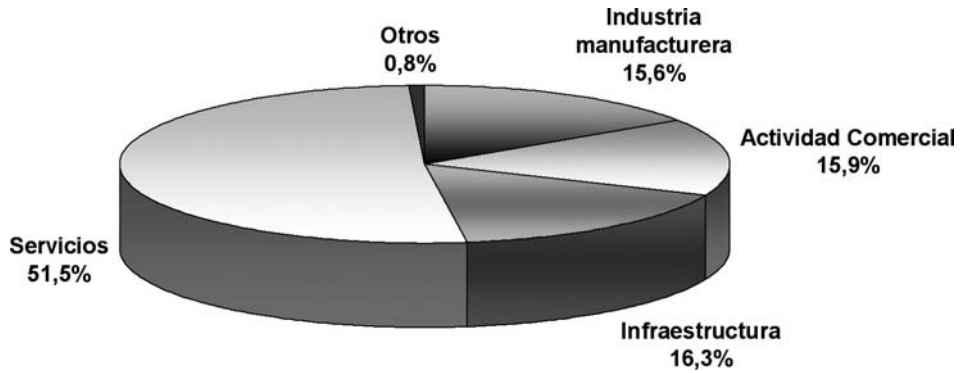
Este comportamiento se vincula directamente con la dinámica sectorial que evidenciaron las principales ramas de actividad de la Ciudad, en virtud de los incentivos generados a partir del conjunto de medidas adoptadas por las

autoridades nacionales y, en menor medida, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en materia de política económica.

En efecto, tal como puede observarse en el Gráfico 4 la estructura sectorial de la ocupación que evidenciaba la Ciudad de Buenos Aires al comienzo de la década, si bien se correspondía con la fisonomía de una ciudad con un importante peso de los servicios en su actividad económica, mantenía un significativo aporte de los segmentos industriales (15,6%), comerciales (15,9%) y de infraestructura (16,3%). En valores absolutos, ello significa que éstos sectores generaban cerca de 950.000 puestos de trabajo. Por su parte, los servicios que aportaban, en 1993, el 53,2% del valor agregado en la Ciudad de Buenos Aires generaban una proporción levemente inferior del empleo (51,5%). Cabe señalar, no obstante, que mientras la mitad de este valor agregado aportado por los servicios era generado por sólo dos rubros (Servicios inmobiliarios, empresariales, de alquiler y Financieros y de seguros) el aporte en términos de empleo de los mismos no superaba el 25,7% del empleo total del rubro servicios.

GRÁFICO 4

ESTRUCTURA SECTORIAL DEL TOTAL DE PUESTOS DE TRABAJO GENERADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑO 1993



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

En este marco, la evolución sectorial descrita en el punto anterior, que detallaba la caída sufrida por el valor agregado de las actividades industriales (-17,6%) y comerciales (-3,4%) y el leve aumento de la infraestructura (5,9%) frente al gran dinamismo de los servicios (36,5%) en

virtud de la fuerte expansión de los servicios financieros e inmobiliarios, se tradujo en fuertes caídas del empleo en los primeros tres sectores que apenas sí pudieron ser compensadas por el empleo generado en el sector servicios, tal como se evidencia en los Cuadros 3 y 4.

CUADRO 3**ESTRUCTURA SECTORIAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. PROMEDIO ANUAL. AÑOS 1993-2001**

ACTIVIDAD	1993	2001	VARIACIÓN % 2001/1993	DIFERENCIA 2001- 1993
Industria	309.537	241.557	-22,0	-67.980*
Comercio	314.140	251.369	-20,0	-62.771*
Comercio mayorista	137.232	95.033*	-30,8	**
Comercio minorista	176.908	156.336	-11,6	**
Infraestructura	322.251	283.328	-12,1	-38.923*
Construcción	117.563	87.947*	-25,2	**
Transporte, comunicaciones, electricidad, gas y agua	204.688	195.382	-4,5	**
Servicios	1.018.858	1.175.489	15,4	156.631
Financieros y seguros	74.368*	108.809	46,3	34.441
Servicios a las empresas	187.926	244.953	30,3	57.027
Restaurantes y Hoteles	85.136*	92.951*	9,2	7.815
Administración pública, salud y educación y servicios sociales	219.272	264.362	20,6	45.090
Enseñanza y servicios sociales y de salud privados	156.948	151.655	-3,4	-5.294
Servicios personales, sociales, comunitarios y de reparación	151.344	177.594	17,3	26.250
Servicio doméstico	143.864	135.166	-6,0	-8.698
Otros	**	**	-12,5	-1.892
Total	1.979.880	1.964.945	-0,8	-14.936**
Servicios financieros, seguros y servicios a las empresas	262.294	353.762	34,9	91.468
Servicios sin actividad financiera, seguros y servicios a las empresas	756.564	821.727	8,6	65.163

*Valores con coeficiente de variación superiores al 10%

** Valores poco precisas

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Producto Bruto Geográfico, DGEyC, GCBA.

CUADRO 4**EVOLUCIÓN Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD. OCTUBRE 1993-2001**

ACTIVIDAD	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	VAR. 1993-2001
Industria	15,6	13,9	14,6	14,0	14,7	12,7	12,6	11,6	12,1	-22,4
Comercio mayorista	6,9	5,8	5,0	6,1	5,7	5,0	5,0	4,4	4,7	-32,7
Comercio minorista	8,9	9,3	8,2	7,9	7,4	7,9	7,4	9,1	8,3	-7,2
Construcción	5,9	5,3	5,3	5,1	4,5	5,5	5,4	5,6	3,6	-39,2
Transporte, comunicaciones, electricidad, gas y agua	10,3	11,9	10,5	11,7	10,5	10,3	10,1	9,8	9,9	-4,6
Financieras y seguros	3,8	5,2	5,2	4,7	4,9	5,2	4,8	5,3	5,9	58,3
Servicios a las empresas	9,5	9,4	13,2	12,3	12,7	13,8	14,0	13,3	11,6	22,4
Restaurantes y Hoteles	4,3	4,4	4,5	4,2	4,2	3,7	4,1	4,7	4,3	-0,8
Adm. pública, salud y educación y servicios sociales	11,1	11,1	11,9	12,4	11,8	13,0	11,9	12,6	14,0	26,2
Enseñanza y de salud privado	7,9	8,5	6,5	6,5	8,5	8,0	7,6	7,8	8,1	2,6
Servicios Personales, sociales, comunales y de Reparación	7,6	8,1	8,0	8,3	7,7	8,0	9,2	8,2	10,0	30,2
Servicio doméstico	7,3	6,4	6,4	6,4	7,1	6,4	7,2	6,7	7,2	-1,3
Otros	0,8	0,7	0,7	0,5	0,3	0,5	0,6	0,8	0,4	-50,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

Nota: No incluye las áreas nuevas de los partidos del Conurbano bonaerense que se incorporaron al relevamiento en 1998.
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Producto Bruto Geográfico, DGEyC, GCBA.

En los cuadros anteriores se observa como las actividades industriales y comerciales (tanto mayoristas como minoristas) reflejan una caída del empleo del 22% y 20% respectivamente, que supera largamente la retracción que evidenciaron estas ramas en términos de su valor agregado. En consecuencia, la participación de la industria y el comercio en la generación de empleo, en la Ciudad de Buenos Aires durante el período 1993-2001, se redujo 22,4% y 17,7%, respectivamente.

En este sentido, estas actividades en las que la estructura de establecimientos PyMEs era predominante al comienzo de la década sufrieron el impacto del tipo de cambio desfavorable para la producción y el empleo de mano de obra local por un lado, y la reconversión y entrada en vigencia de nuevos modos de organización productiva por

el otro. Así, en la actividad industrial por ejemplo, además de la pérdida de empleo generado por la clausura de una cantidad significativa de establecimientos (que no pudieron sobrellevar la drástica apertura de la economía) o por la reconversión productiva devenida de la incorporación de nuevas tecnologías (duras o blandas), una parte de la reducción del empleo podría explicarse a partir de los procesos de tercerización. Esto es, determinadas actividades vinculadas a la producción, que antes eran desempeñadas por la propia industria, ahora son realizadas por empresas que se dedican específicamente a ello (limpieza, seguridad, logística, etc.) por lo que figuran como empleos generados por empresas de servicios y no ya empleos industriales. En efecto, ello se ve corroborado por el incremento que tuvo en el período 1993-2001 el rubro Servicios a las

empresas (30,3%) si bien éste incluye un conjunto heterogéneo de ocupaciones que va más allá de las tercerizadas por las empresas industriales.

En el caso de la actividad comercial, en tanto, el impacto del desembarco de las grandes cadenas de hipermercados y la generalización de modalidades más concentradas de comercialización y distribución desplazaron a los segmentos tradicionales del comercio minorista y mayorista. En particular, se destaca la fuerte caída del empleo en comercios mayoristas, que en la Ciudad exhibían un tamaño más bien pequeño o mediano. Así las cosas, puede observarse como el aumento de la productividad y la clausura neta de locales en este segmento de actividad determinó una caída en el empleo (-20%) ampliamente superior a la retracción del valor agregado (-3,4%).

Por otro lado, se observa que otro de los grandes perdedores en términos de ocupación durante la década fue el sector de la Construcción (-25,2%). Este rubro, junto con la evolución negativa de Transporte, comunicaciones, electricidad, gas y agua y sus servicios conexos (-4,5%) determinaron que el conjunto de lo que hemos denominado Infraestructura se retrajera un 12,1% en términos de empleo, pese a que su valor agregado en el período 1993-2001 mostrara una evolución positiva (5,9%).

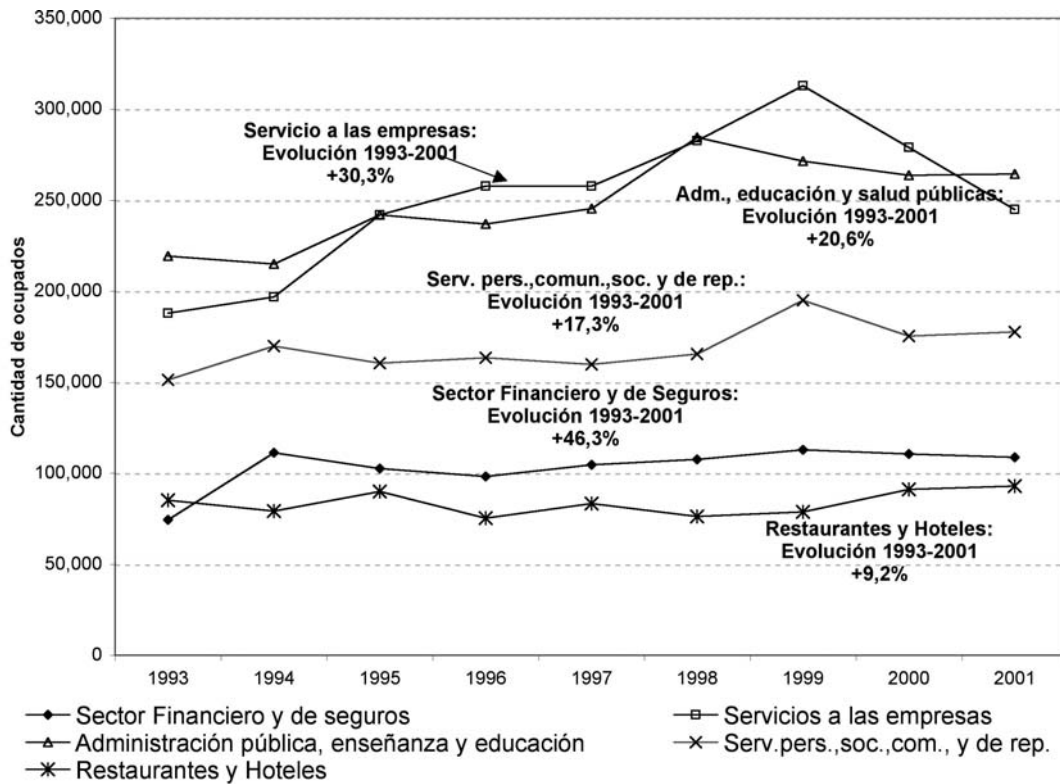
Por último, el sector servicios fue el único que mostró un desempeño positivo del empleo (15,4%) en el período 1993-2001, que se corresponde con el desempeño altamente favorable que evidenció en términos de valor agregado (36,5%). En este sentido, los cuadros que anteceden dan cuenta de la evolución que tuvo el empleo en el conjunto de los servicios, los que permitieron crear más de 156.000 puestos de trabajo en el período y compensaron parcialmente la caída sufrida por los restantes sectores. De este modo, la participación de éstos en el total de puestos de trabajo se incrementó notoriamente,

pasando de 51,5% a 59,8% en menos de ocho años.

La apertura por rubro denota que la mayoría de las actividades de servicios tuvieron un comportamiento expansivo del empleo, con excepción de lo sucedido con la Enseñanza y Salud privadas y el Servicio doméstico que observaron caídas del 3,4% y 6% respectivamente. La evolución de los restantes rubros puede observarse en el Gráfico 5 en el que se destacan por su dinamismo los Servicios Financieros y de seguros (46,3%) y los Servicios a las empresas (30,3%).

GRÁFICO 5

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN EN RAMAS SELECCIONADOS DEL SECTOR SERVICIOS. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2001



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

Como se anticipó, el dinamismo del empleo en estos rubros fue notoriamente inferior al crecimiento de su valor agregado, en particular en el rubro Servicios financieros y de seguros donde el producto se expandió un 107% mientras que el empleo lo hizo en un 46,3%⁷. En este caso, el crecimiento del producto y el empleo pueden vincularse con el impulso de la privatización del sistema previsional y de salud, las modificaciones al esquema de protección de riesgos del trabajo y el crecimiento del sector bancario, en particular a partir de 1996. Los servicios a las empresas, por su parte, observaron una expansión del empleo similar al crecimiento de su producto (30,3% y 30,6% respectivamente) por la conjunción de dos factores: por un lado el fuerte desarrollo de un

conjunto de actividades nuevas vinculadas a la informática, las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC's), cuyo crecimiento durante los noventa ha sido realmente importante, y, por otro, la absorción de actividades auxiliares de la producción de bienes y servicios (administrativas, jurídico-legales, informática, de limpieza, seguridad, etc.) producto de la tercerización efectuada en las actividades industriales y comerciales, que ya fuera mencionada.

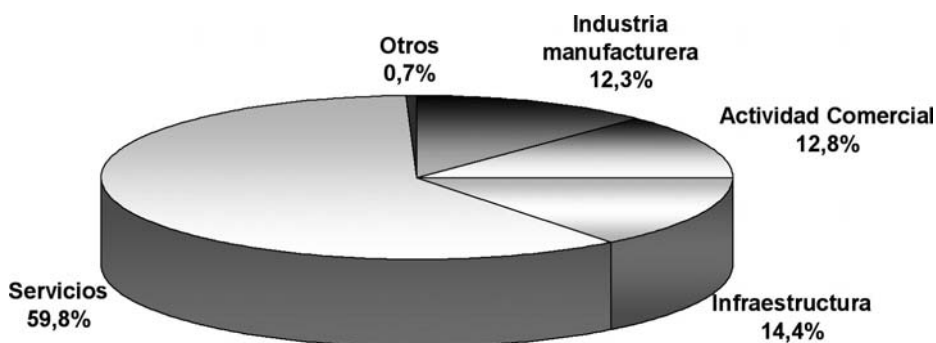
Finalmente, el crecimiento de las Actividades públicas de enseñanza y educación y los Servicios personales, comunales, sociales y de reparación crearon, en conjunto, cerca de 70.000 puestos de

trabajo y completan el listado de las actividades de servicios con comportamiento expansivo del empleo. El crecimiento de éstas puede explicarse a partir de la retracción de las actividades privadas de enseñanza y salud (en virtud del deterioro de los ingresos de los hogares) con el consiguiente incremento de la demanda de servicios públicos, por un lado, y el florecimiento de un conjunto de actividades vinculadas a los servicios personales y comunitarios (ya sean los dirigidos a segmentos de altos ingresos -belleza personal, gimnasios, paseadores de mascotas, etc.- como los orientados a paliar las necesidades de los más carentes -comedores comunitarios, ONG's, etc-) por el otro.

De este modo, el incremento de la ocupación en los rubros de servicios compensó en parte la fuerte caída asociada a la industria, la construcción y el comercio, conformándose una estructura del empleo más concentrada en los servicios, en particular los orientados a las empresas y el sector público. En este sentido, mientras la industria pasó de representar el 15,6% del empleo total generado en la Ciudad en 1993 al 12,1% en 2001, el comercio cayó del 15,9% al 13% y la infraestructura básica hizo lo propio desde el 16,3% al 13,5%; la contracara fue el crecimiento de los servicios, cuya participación en el total de puestos generados en la Ciudad de Buenos Aires, pasó del 51,3% que representaban en 1993, a cerca del 60% en 2001.

GRÁFICO 6

COMPOSICIÓN PORCENTUAL DEL TOTAL DE OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES POR SECTOR. AÑO 2001



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

Sobre la base de esta descripción a continuación, se resumen las conclusiones de un estudio realizado por el CEDEM⁸ que analiza los cambios en términos cualitativos producidos en la demanda de empleo en la Ciudad de Buenos Aires en la década de los noventa a partir del análisis de las dimensiones de género y tramo etario, nivel de instrucción y calificación laboral, categoría ocupacional y tipo de relación asalariada y tamaño de empresa y horas trabajadas. Dicho estudio señalaba que:

- El perfil de la población ocupada por género da cuenta de un incremento de la participación de las mujeres, en términos absolutos y relativos. Esto es, la evolución del período 1993-2001 refleja un incremento de la cantidad de mujeres ocupadas en la Ciudad de Buenos Aires, al tiempo que cae el número de varones que desempeñan su actividad en la misma. De allí, que la participación porcentual de las mujeres en el total de puestos de trabajo se haya elevado más de 4 puntos en tan sólo 8 años, al

⁸ Cuaderno de Trabajo Nº 1.

pasar de 38,4% a 42,7%. Si bien esto puede tener que ver con la mayor participación de la mujer en el mercado de trabajo y constituye una cuestión cultural, no debe perderse de vista el contexto general de incremento del desempleo en el que se produce esta incorporación y que la necesidad de otro ingreso familiar puede estar incidiendo fuertemente en esta decisión de incorporación en el mercado laboral de la mujer⁹.

A su vez, si se analiza la contracción del empleo masculino por lugar de residencia se observa que esta caída fue más acentuada para los residentes locales que para los bonaerenses.

Por otro lado, el análisis por tramo etario arroja que los adultos de 50 a 64 años aumentaron su contribución a costa de los jóvenes, fundamentalmente bonaerenses.

- El análisis de las dimensiones nivel de instrucción y calificación laboral da cuenta de comportamientos diferenciados. Mientras en la primera de ellas se observa un aumento de los requerimientos educativos de la demanda de mano de obra (Alto y Medio)¹⁰ y una caída de los menos educados (Baja y Sin instrucción), en la desagregación según calificación laboral se incrementan los extremos (Científico-profesional y No calificado).

En el primer caso, los ocupados con estudios universitarios completos (nivel Alto) aumentan el 34,3% en comparación con 1993, por lo que su participación relativa en la estructura ocupacional pasa del 14% al 19% en 2001, y los que poseen estudios secundario completo, terciario completo o incompleto o universitario incompleto (nivel Medio) hacen lo propio en un 20%, y elevan su contribución relativa del 39,1% al 46,5%. Los

menos instruidos (nivel de instrucción Bajo y Sin instrucción) descienden el 22,4% y 46,5% respectivamente, con la consecuente pérdida de peso relativo. En 1993, los más instruidos (Alto y Medio) representaban el 53,1% del total, mientras que en 2001 explican el 65,3%¹¹.

Por su parte, la generación de empleos se concentró, durante el período bajo análisis, en los puestos de trabajo de calificación científica-profesional con un incremento de 17,9% y su participación relativa pasó de 13,7% a 16,2%, seguido por los no calificados que aumentaron 9,2% y treparon del 20,8% al 22,7% en la estructura ocupacional. Los segmentos intermedios -calificación operativa y técnica- se contrajeron, tanto en términos absolutos como relativos.

Desde el punto de vista de la procedencia de los ocupados, se observa un significativo cambio en el perfil de los trabajadores provenientes del conurbano¹², que ostentan un nivel de instrucción más elevado y mayor participación relativa en los puestos de trabajo de calificación científica-profesional y operativa que antes. Ello se corresponde con el comportamiento sectorial señalado más arriba.

- La composición de la estructura según categoría ocupacional, características de la relación asalariada y cantidad de horas trabajadas aporta evidencias sobre la calidad del empleo existente y sus principales tendencias.

El cuentapropismo, que representaba el 21,9% de la estructura ocupacional en 1993, redujo su participación al 18,2% en 2001, mientras los asalariados pasaron del 71,5% al 76,5%. Esta modalidad de empleo es significativa a nivel nacional y desde la década del cincuenta ha

⁹ Al respecto puede consultarse "Hombres y mujeres, jóvenes y maduros de la Ciudad de Buenos Aires: diferentes comportamientos en un contexto de aumento del desempleo", en *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires Nro 4* (Diciembre 2001).

¹⁰ Los niveles de instrucción se definen:

"Sin instrucción": Sin instrucción/primario incompleto

"Bajo": Primario completo/secundario incompleto

"Medio": Secundario completo/terciario completo e incompleto/universitario incompleto

"Alto": Universitario completo y más.

¹¹ En este proceso seguramente incidió la mejora en los niveles educativos alcanzados por la población en general durante el período. En tal sentido, se destaca que mientras que en 1993 sólo un 18,1% de la PEA tenía nivel universitario, hacia 2001 este porcentaje se elevó a 23,7%. En el mismo sentido creció la PEA con nivel medio (de 46,8% a 48%), mientras que las restantes categorías (Bajo y Sin instrucción) perdieron participación relativa.

¹² Históricamente este universo presentaba un bajo nivel de instrucción y escasa inserción en puestos calificados en la Ciudad de Buenos Aires.

evolucionado con intensidad creciente hasta los ochenta. En la Ciudad esta tendencia operó hasta avanzada la década. Durante 1993 y 1994 se produjo una expansión estimulada y financiada por las políticas privatizadoras y de reducción del Estado, que alentaron el surgimiento de este tipo de categoría ocupacional. Diversos emprendimientos comerciales y de servicios (quioscos, remises, etc.) se expandieron e instalaron como alternativa para un conjunto importante de la población. Es probable que estas políticas hayan prolongado en el tiempo la participación del cuentapropismo en niveles significativos, más allá de lo que la tendencia de los últimos años venía insinuando.

A partir de 1994, el aporte de esta categoría a la estructura ocupacional inició una caída sostenida, hasta llegar al 15,8% en 2000, momento a partir del cual comienza a aumentar nuevamente. Uno de los factores que explica este desempeño es el proceso de concentración económica que se ha verificado en los principales sectores que operan en la Ciudad de Buenos Aires y que ha modificado el entramado productivo, reduciendo las posibilidades de articulación que tuvo el trabajador por cuenta propia. Las nuevas condiciones impuestas por la demanda explican, en parte, la evolución de su contraparte: el trabajo asalariado. Su expansión se dio sobre la base de empleos no registrados, es decir, creció el trabajo en "negro" en términos absolutos, mientras que el trabajo en "blanco" se mantuvo constante por lo que su contribución relativa pasó de 72,8% a 70,6%. De ello surge que los nuevos asalariados son precarios y en su mayoría, residentes locales. El empleo en "negro" se define como aquél que no incluye cobertura previsional aunque cuente con otros beneficios sociales. En esa línea, se incluye a las relaciones regidas por contrato que no contemplan aportes ni descuentos jubilatorios, por lo que se asimilan a empleos en "negro" aún cuando no constituyan una situación ilegal. Quedan englobados en esta definición tanto los trabajadores contratados por la Administración pública como por el sector privado, y los

contratados a prueba en el marco de la Ley de Empleo de 1991 y las posteriores modificaciones.

Desde el punto de vista sectorial, la generalización del empleo asalariado resulta significativa en el comercio, tanto mayorista como minorista, como resultado de la mayor concentración ocurrida en la actividad que ha producido el desplazamiento de importantes segmentos de comercios tradicionales por los hiper y supermercados, centros de compras, cadenas de ropa, de productos farmacéuticos, etc. Esta concentración a nivel de la distribución y venta repercute en los proveedores que deben cumplir con los nuevos requerimientos de escala, calidad y regularidad impositiva y previsional. La caída del trabajo por cuenta propia, el descenso de los patrones en el segmento mayorista, y el aumento de la asalarización en la actividad comercial deben interpretarse en ese contexto. Sin embargo, este fenómeno presenta un comportamiento diferencial si se considera el tipo de relación asalariada: el comercio minorista incrementó el empleo en "negro" (pasó de 35,7%, en 1993 a 38,9%, en 2001), mientras que el comercio mayorista lo redujo (de 35,5% en 1993 a 28,2% en 2001).

En la construcción, el aumento de la asalarización que se registró en la Ciudad entre 1993 y 1999 está asociado al desempeño sectorial. En la última década, las formas tradicionales de inserción del trabajo por cuenta propia y de los patrones, como son las pequeñas obras de vivienda individual, perdieron peso relativo. Ello se constata a través de los permisos de edificación aprobados por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que dan cuenta de una importante caída de la participación relativa de este tipo de construcciones. En 1991, los emprendimientos de univivienda, medidos en metros cuadrados, representaban el 10% de la actividad total del sector. En 1999, esa participación cayó al 4,6%. A su vez, la superficie destinada a ampliación de viviendas individuales se redujo, en el mismo período, a un tercio del nivel registrado a principios de la década. Por el

contrario, la fuerte expansión que tuvo la actividad ha sido traccionada por los emprendimientos de multivivienda y por la construcción de infraestructura hotelera, centros de compras e hipermercados y establecimientos financieros. Es decir, cayó la obra domiciliaria de ampliación o refacción y se expandieron las grandes obras realizadas por empresas que, en general, subcontratan a terceros bajo modalidades que significaron la expansión de relaciones de tipo asalariado y, en forma creciente, registradas. A partir de 2000, la tendencia de este indicador se revierte y el cuentapropismo asciende a niveles cercanos a los de 1993, en parte por la recuperación, en términos relativos, de la construcción de univiviendas y las ampliaciones. En 2001, esta categoría pasó a representar el 5,5% del total permisado, por la caída de los grandes emprendimientos. Con relación a la relación asalariada, no se produjeron cambios significativos en el período, en tanto el trabajo registrado se mantuvo en torno del 42%.

La intermediación financiera y el empleo público acusan las tasas de asalarización más elevadas y, en consecuencia, la menor participación del trabajo por cuenta propia. En el primer caso, el trabajo asalariado se corresponde en un 91,7% con relaciones formales o en "blanco", nivel que lo ubica como el sector más formal de la economía local, con un crecimiento del 4% respecto del año base. En cambio, el empleo público, que por su nivel de formalidad (90% de empleo en "blanco" en 2001) constituye, junto con la actividad financiera el núcleo más formal de la economía local, ha expandido su nivel de empleo sobre la base de relaciones laborales precarias. Es así que el trabajo en "blanco" descendió un 6% en términos relativos. Un comportamiento similar se observa en salud y educación privada, electricidad, gas y agua e industria.

Las ramas de Servicios a las empresas y Otros servicios sociales, comunales, personales y de reparación se caracterizan por una alta heterogeneidad en las actividades que contienen,

que dan lugar a situaciones polares con relación a las categorías ocupacionales. Los Servicios a las empresas incluyen a grandes empresas de limpieza, personal temporario, etc. y a un sinnúmero de establecimientos unipersonales de prestadores de servicios profesionales que ejercen en forma liberal. Sin embargo, la evolución positiva del empleo asalariado, mayormente registrado, indica que este sector no escapó a la tendencia antes señalada, es decir, a la expansión de relaciones laborales de tipo asalariado, en un contexto de alta concentración económica.

Desde la perspectiva de los grupos poblacionales que se han visto más afectados por el avance de la precarización del empleo asalariado, cabe mencionar a las mujeres, a los jóvenes y a los trabajadores sin instrucción.

Con respecto a las estructuras ocupacionales según procedencia, se observa que la caída del trabajo por cuenta propia se explica por la menor participación de los bonaerenses, en tanto la mayor proporción de patronos y asalariados está asociada a la caída de los porteños.

Por su parte, la distribución de los ocupados según la duración de la jornada da cuenta de dos tendencias simultáneas: la expansión del subempleo horario, y la consolidación de una jornada que excede la duración normal (de 46 a 61 horas). Vale destacar que el 36% de los ocupados en la Ciudad se encuentran sobreocupados, mientras los subocupados (de 1 a 34 horas) representan el 23% del total.

SALIDA DE LA CONVERTIBILIDAD HASTA MAYO DE 2003¹³

En este contexto, y tras tres años de recesión y deterioro de las condiciones socioeconómicas se produce la debacle de fines de 2001. El derrumbe económico, político y social que significó el fracaso y colapso del Plan de Convertibilidad se tradujo en una importante contracción de la actividad económica y la ocupación que afectaron

¹³ Este corte se realiza en virtud de que ésta es la última información provista por la EPH puntual.

de manera particular a la Ciudad de Buenos Aires. En tal sentido, se observa que mientras el PBI de la Argentina cayó 10,9% entre 2001 y 2002, el Producto Bruto Geográfico de la Ciudad superó esta marca al contraerse 13,8%.

Esta diferencia se explica por las mismas razones por las que en el marco de la Convertibilidad la Ciudad había crecido más que el total del país. En particular, la importancia de la actividad financiera y de los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler en la estructura productiva de la Ciudad (que en conjunto representaban el 38,3% del valor agregado) fueron determinantes en esta dinámica (estas actividades cayeron 16% y 15,1% respectivamente). Otras ramas fuertemente afectadas por la crisis y devaluación de la moneda fueron la Construcción (-27,6%), el Comercio (26,1%), la Industria manufacturera (20%) y Electricidad, gas y agua (-17,8%). En el extremo opuesto, compensaron esta caída los Servicios sociales y de salud, que tuvieron un comportamiento levemente expansivo (2,3%).

El impacto de estas crisis sobre la dinámica del empleo puede observarse a partir de lo sucedido con el *stock* total de puestos de trabajo generados en la Ciudad en este período. En tal sentido, la evolución de este número entre Mayo de 2001 e igual período de 2002 da cuenta de una destrucción de nada menos que 170.000 puestos de trabajo, esto es, el 8,6% del total de empleos generados en la Ciudad de Buenos Aires. Entre mayo de 2002 e igual período de 2003 en cambio, se recuperó parte de esta caída creándose cerca de 90.000 puestos de trabajo, con lo cual la contracción neta del período fue de 4,1%. En ese marco, las ramas más afectadas fueron Comercio Mayorista (-56,2%), Construcción (-27,3%), Industria (-27,1%) Restaurantes y Hoteles (-25,1%), Transporte, comunicaciones, electricidad, gas y agua (-15,7%) y Servicios a las empresas (-7,9%). En conjunto, estas ramas perdieron más de 200.000 puestos de trabajo, mientras que los Servicios, sociales, personales, comunitarios, de

salud y educación, tanto públicos como privados, compensaron parcialmente este retroceso expandiendo su ocupación. En este sentido, debe mencionarse que por primera vez después de una década de políticas focalizadas en materia de asistencia social y empleo, se implementó tras la devaluación un programa social con pretensiones de universalidad, como lo fue el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados. Si bien el número de beneficiarios en la Ciudad de Buenos Aires resulta pequeño en comparación a la población residente (alcanzó un máximo de 55.000 y se ubica actualmente por debajo de los 40.000) y muchos no realizaban contraprestaciones laborales (criterio que adopta la encuesta para considerarlos como ocupados), el hecho de su implementación y el crecimiento de los sectores públicos y privados volcados a los servicios sociales y comunitarios denota el rol compensador y de refugio que asumieron los mismos durante la crisis.

Finalmente, resultan llamativos los comportamientos de los sectores Comercio Minorista y Servicios Financieros y Seguros, que en medio de la crisis económica y esencialmente financiera no evidenciaron mayores caídas en su dotación de ocupados. Esto puede explicarse, en el caso del primero, en virtud de los cambios producidos al interior de la categoría ocupacional de los ocupados. En este sentido, se observa un importante crecimiento de la categoría cuentapropia que, en 2002, compensó la caída de los patrones y los asalariados, al punto de incrementar su participación relativa en más de 10 puntos porcentuales y ubicarse en 33,3%, uno de los niveles más altos de la serie. Este crecimiento de la categoría cuentapropista continuó hasta mayo de 2003, el último registro disponible de la vieja medición puntual de la EPH. Cabe destacar, no obstante, que entre mayo de 2002 y mayo de 2003 este crecimiento también fue acompañado por la expansión de las restantes categorías. De este modo, puede observarse la rápida reacción del empleo en el comercio ante cambios en la demanda, actuando en primer lugar

como una actividad "refugio" en la que se ingresa sin demasiado capital (tal es el caso de los vendedores ambulantes, por ejemplo), y luego consolidándose el comercio tradicional, que en términos relativos requiere de menores inversiones que la actividad industrial, por ejemplo. En este sentido, la rápida expansión de la tasa de ocupación de los principales ejes comerciales de la Ciudad de Buenos Aires, relevada por el CEDEM¹⁴, da cuenta de esta recuperación.

En el segundo caso, el de los Servicios financieros y seguros, se observa, un ajuste tardío del empleo en este sector (que comienza a advertir un menor nivel de ocupación en la nueva encuesta de la EPH cuyos primeros datos referidos a los puestos generados en esta Ciudad corresponden al segundo semestre de 2004 y se analizan más adelante), aunque esta conclusión debe

relativizarse, ya que podría responder a un problema de captación del empleo en este sector debido al reducido número de casos en la rama y a la reducción del tamaño de la muestra aplicado por la EPH en Mayo de 2003. También podría haber incidido en este ajuste tardío la vigencia de la doble indemnización, que dado su carácter transitorio podría haber retardado las decisiones de desvinculación en este sector en crisis y de alta formalidad en el empleo. No obstante, la reiterada renovación de este decreto (que en su última versión condicionó su vigencia hasta el momento en el que la tasa de desocupación se ubique por debajo de un dígito, lo que podría producirse en un tiempo no necesariamente cercano) y la mejora de la situación patrimonial de las entidades bancarias habrían finalmente incidido en la concreción de estas decisiones de racionalización de personal.

CUADRO 5

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD. MAYO 2001-MAYO 2003

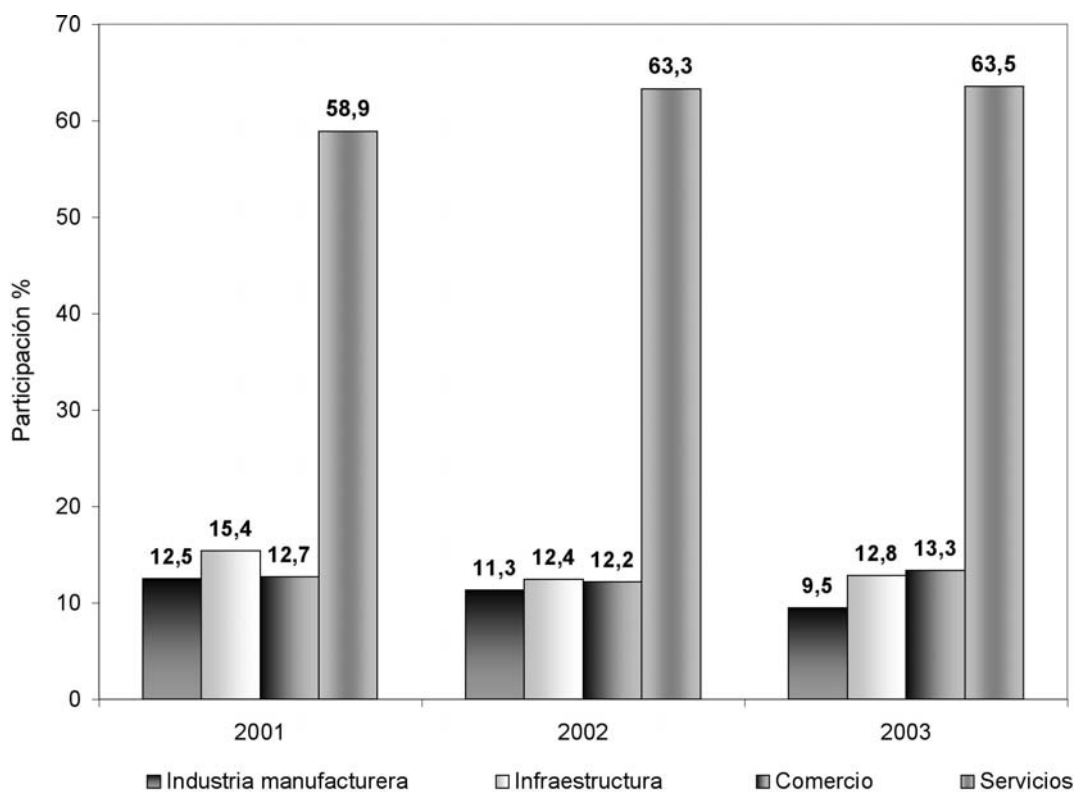
ACTIVIDAD	PUESTOS DE TRABAJO			VAR. (%) 2001-2003	ESTRUCTURA			VAR. (%) 2001-2003
	2001	2002	2003		2001	2002	2003	
Industria	250.500	208.000	182.718	-27,1	12,5	11,3	9,5	-9,4
Construcción	106.600	61.200	77.524	-27,3	5,3	3,3	4,0	-37,4
Transporte, comunicación, electricidad, gas y agua	201.700	167.000	170.016	-15,7	10,1	9,1	8,8	-9,7
Comercio Mayorista	100.600	69.700	44.043	-56,2	5,0	3,8	2,3	-24,4
Comercio Minorista	153.700	153.800	212.838	38,5	7,7	8,4	11,0	9,2
Restaurantes y Hoteles	104.200	78.600	78.030	-25,1	5,2	4,3	4,0	-17,7
Financieras y seguros	103.600	101.800	114.099	10,1	5,2	5,5	5,9	7,1
Servicios a las empresas	267.200	234.200	245.965	-7,9	13,3	12,7	12,8	-4,4
Administración, salud y educación públicas	260.900	274.000	279.147	7,0	13,0	14,9	14,5	14,5
Enseñanza y servicios de salud privados	147.500	157.200	164.601	11,6	7,4	8,6	8,5	16,3
Servicios personales, sociales, comunales y de reparación	164.500	200.100	198.217	20,5	8,2	10,9	10,3	32,8
Servicio doméstico	132.850	117.300	144.013	8,4	6,6	6,4	7,5	-3,6
Otros
Total	2.010.037	1.837.104	1.926.805	-4,1	100,0	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC

¹⁴ La tasa de ocupación comercial de los principales ejes de la Ciudad pasó de 86,5% en abril de 2002 a 90,1%, 93,4% y 94,2% en iguales períodos de 2003, 2004 y 2005, respectivamente.

GRÁFICO 7

PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN GRAN SECTOR. AÑOS 2001-2003



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC

De este modo y tal como se observa en el Gráfico 7 que precede, la evolución de los puestos de trabajo en la Ciudad de Buenos Aires según sector de actividad, en el período inmediato posterior a la devaluación, da cuenta de un perfil todavía más concentrado en los servicios, en virtud de la fuerte caída del industria, la construcción y la infraestructura. El comercio por su parte, tras un leve retroceso comienza a revertir su tendencia decreciente, en tanto las ramas de servicios que más crecen son, a diferencia de lo sucedido en los noventa, Servicios personales, sociales, comunales y de reparación, Educación y Salud privados y Administración, salud y educación pública.

La caracterización de los puestos de trabajo generados en estos años puede observarse a partir de la estructura según atributos de la población ocupada en la Ciudad que refleja el Cuadro 6.

CUADRO 6**ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN OCUPADA, SEGÚN ATRIBUTOS. CIUDAD DE BUENOS AIRES. MAYO 2001-MAYO 2003**

ATRIBUTO	2001	2002	2003	VARIACIÓN 2001-2001
	CANTIDAD DE PUESTOS Y PARTICIPACIÓN PORCENTUAL			
Total	2.010.037	1.837.104	1.926.805	-4,1
		%		
Según lugar de residencia				
Residentes en CBA	57,3	59,7	64,5	12,7
Bonaerenses	42,7	40,3	35,5	-17
Según género				
Varón	58,3	57,2	54,5	-6,6
Mujer	41,7	42,8	45,5	9,2
Según franja etaria				
14 a 25	17,1	15,8	16	-6,7
26 a 49	57,6	60,1	59,2	2,7
50 a 64	21,3	20,1	19,3	-9,1
65 y más*	4	4	5,5	37,7
Según categoría ocupacional				
Patrón*	5,4	3,1	4,2	-23
Cuenta propia	16,1	18,8	20,6	28,1
Asalariado	78,5	78,1	75,2	-4,2
Según calificación laboral				
Científico	15,6	15,4	15,9	1,8
Técnico	21,1	20,6	20,3	-3,8
Operativo	39,8	40,9	41,1	3,3
No calificado	22,8	22,5	22,6	-0,6
Según nivel educativo				
Sin instrucción *	4,5	3,4	3,9	-11,8
Bajo	33,2	29,5	28,7	-13,7
Medio	44,6	47,2	46,9	5,2
Alto	17,7	19,9	20,5	15,6
Según cantidad de horas trabajadas				
1 a 34 horas	20	25	24,9	24,5
35 a 45 horas	35,4	35,7	35,7	1
46 a 61	29,1	25,5	24,4	-16,2
62 y más	13	10,6	12,4	-5,2
Según tamaño establecimiento,				
1 a 15 ocupados	52,7	52,1	55,4	5
16 a 50 ocupados	14,7	12,9	13,8	-5,9
51 a 100 ocupados*	8,2	7,5	5,8	-28,7
101 y +	19,2	22,1	19,8	3
Según nivel de precarización				
Asalariados precarios	68,8	71,1	67,5	-1,9
Asalariados no precarios	31,2	28,9	32,5	4,1

* Coeficiente de variación superior al 10%.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

Así, los principales cambios observados pueden resumirse en el siguiente punteo:

- Aumenta la participación de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires en el total de puestos de trabajo generados en la misma. Esto se da en virtud de la fuerte caída de los bonaerenses (que en ambos años acumuló una retracción superior a 175.000 puestos de trabajo), y el repunte en el total de ocupados residentes que se dio, fundamentalmente, entre mayo 2002 y mayo 2003.
- Aumento de la participación femenina en el total de puestos de trabajo, que llega incluso a alcanzar el récord del 45,5%. Dicho incremento, en el contexto de destrucción de puestos de trabajo previamente señalado, se explica en virtud de la fuerte caída de los varones, que supera al de las mujeres, más que en un aumento de la ocupación femenina. En este sentido, la dinámica sectorial previamente señalada es coincidente con esta explicación.
- Fuerte incremento de la ocupación de los mayores de 65 años, que es la única categoría que en términos absolutos incrementa el número de ocupados. En los restantes grupos etarios se contrae el empleo siendo esta contracción particularmente importante entre los de 50 a 64 años y los jóvenes de 14 a 25 años.
- Aumento del cuentapropismo, a expensas de las restantes categorías. En el caso de los Patrones y trabajadores familiares sin remuneración, la fuerte caída tras la recesión de 2001 y la devaluación se recupera parcialmente entre mayo de 2003 y mayo de ese año. Los asalariados en cambio, se contraen en ambos años.
- En cuanto a la calificación de los puestos de trabajo generados y el nivel de instrucción de quienes los ocupan se observa un incremento de la participación de los puestos de calificación

científica y operativa (debido a la mayor caída de los restantes grupos), al tiempo que el nivel de instrucción de los ocupados en la Ciudad continúa elevándose. Así, mientras uno de cada tres puestos generados en la Ciudad requiere una media o alta calificación, dos de cada tres ocupados la poseen. Este aspecto, refleja el agravamiento de la subocupación por calificación, detallada en el apartado previo.

- Aumentó la subocupación, siendo ésta la única categoría según horas trabajadas que incrementó su número de ocupados.
- En cuanto al empleo por tamaño de establecimiento, la evolución de los últimos años denotó una mayor estabilidad de la ocupación en las empresas radicadas en la Ciudad, que frente a la caída del resto de las categorías en el primer año (2001-2002) ganó participación y luego se retrajo levemente al incrementarse el empleo en las micro y pequeñas empresas (entre mayo 2002 y mayo 2003).
- Finalmente el nivel del empleo no registrado o trabajado "en negro" observó un incremento en mayo de 2002 que luego se revierte al año siguiente.

Así, la evolución del *stock* de puestos generados en el ámbito de la Ciudad en la inmediata post-convertibilidad hasta mayo de 2003 evidenció una continuidad de las principales tendencias señaladas en el marco de ésta, aunque con algunos matices. El empleo siguió concentrándose mayoritariamente en los servicios, si bien los financieros y a las empresas ya no lideraron la expansión. En tanto, la precarización de las condiciones de trabajo continuó acentuándose, en este caso, con el incremento del cuentapropismo, la subocupación horaria y por calificación y el incremento del trabajo en microempresas.

PERFIL DE LA DEMANDA EN EL SEGUNDO SEMESTRE 2004

A más de tres años de la salida de la Convertibilidad, la Ciudad de Buenos Aires se encuentra en un sendero de crecimiento económico que ya acumula más de dos años consecutivos de recuperación.

En tal sentido, las cifras correspondientes al año 2003 arrojaron un incremento de 7,2% de su Producto Bruto Geográfico, en tanto que la estimación para 2004 indicaría una expansión aún mayor (el dato no se encuentra disponible aún). La información hasta el presente refleja que las ramas más dinámicas en 2003 fueron la Construcción (31,1%), el Comercio (20,5%), la Actividad industrial (16,3%) y algunos servicios como Transporte, almacenamiento y comunicaciones (10,7%), Hoteles y restaurantes (10,2%) y Electricidad, gas y agua (9,9%). Por el contrario, continuaron contrayéndose, en 2003, el sector financiero (-3,5%) y la Administración pública (-5,5%).

Dado este nuevo escenario de expansión del Producto local, en el marco del aún mayor crecimiento de la economía nacional (8,9% en 2003 y 9% en 2004), interesa conocer en que medida esta dinámica de la actual coyuntura impacta sobre la estructura de la ocupación en la Ciudad de Buenos Aires.

No obstante, como se adelantó en la introducción de este trabajo, la descripción de la situación actual y su comparación con las tendencias más significativas de la década pasada encuentra algunas limitaciones metodológicas no menores, entre las que se destacan: los cambios metodológicos aplicados por la EPH, la escasa información referida al período de análisis de la actual coyuntura (sólo se dispone de datos del segundo semestre de 2004: tercer y cuarto trimestre) y los cambios introducidos respecto a las estimaciones de población (actualmente se utilizan estimaciones de población provenientes del Censo 2001).

Todo lo anterior obliga a relativizar las conclusiones de este estudio, cuyo objetivo se limita a describir las tendencias más significativas de los cambios acaecidos en el mercado de trabajo local sin pretender dimensionar la magnitud de los mismos.

A continuación se analiza la estructura actual de la ocupación en la Ciudad de Buenos Aires en base a los atributos utilizados hasta aquí en los análisis anteriores: sexo, edad, categoría ocupacional, calificación de la tarea, nivel de instrucción, horas trabajadas, tamaño de establecimiento y grado de registro de trabajadores asalariados. También se indaga, con cierto detalle, la evolución del empleo por rama en general y según estos mismos atributos. Estos análisis incluyen una breve comparación con la estructura existente en los noventa y la tendencia que se observara en dicho período, lo que permite detectar la continuidad o no de dichas tendencias.

ESTRUCTURA DE LA DEMANDA DE TRABAJO SEGÚN SEXO

En la actualidad el 57,8% de los puestos de trabajo generados en la Ciudad de Buenos Aires son ocupados por varones, mientras el 42,2% restante lo desempeñan mujeres. Estos porcentajes se asimilan a los verificados al final de la convertibilidad (varones 58,3% y mujeres 41,7%), y denotan una recuperación respecto de los verificados en el marco de la inmediata post-devaluación (55% y 45%, respectivamente), en virtud de que la fuerte recuperación del empleo, básicamente en la construcción y la industria, favoreció mayormente a los varones. En este sentido, si bien las actuales mediciones son aún escasas para consolidar una tendencia, lo que se observa en el actual contexto es un amesetamiento o leve reversión de la tendencia al incremento de la participación femenina que caracterizó a toda la década de los 90, y que se acentuó aún más en la inmediata post-devaluación.

CUADRO 7**ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN ATRIBUTOS Y PERÍODOS SELECCIONADOS. AÑOS 1993-2004**

ATRIBUTO	1993-1994	2000-2001	PROMEDIO 1993-2001	2004		
				TRIMESTRE III	TRIMESTRE IV	SEMESTRE I
Sexo						
Varón	62,2	58,3	60,0	57,3	58,3	57,8
Mujer	37,8	41,7	40,0	42,7	41,7	42,2
Tramo de edad						
14 a 25	19,6	17,6	18,9	15,4	16,7	16,0
26 a 49	58,2	57,3	57,5	57,6	57,3	57,4
50 a 64	19,6	21,2	20,2	23,0	21,6	22,3
65 y más	3,0	3,9	3,5	4,1	4,4	4,3
Categoría ocupacional						
Patrón	5,7	5,4	5,5	4,2	4,4	4,3
Cuentapropia	21,2	16,9	18,2	18,5	17,6	18,0
Asalariados	73,1	77,6	76,3	77,3	78,0	77,7
Horas trabajadas						
1 a 34 horas	19,7	21,9	20,8	24,9	27,7	26,3
35 a 45 horas	38,1	35,5	36,4	36,7	36,4	36,5
45 y más	42,2	42,7	42,8	38,4	35,9	37,2
Calificación laboral						
Científico	13,5	15,8	15	14,7	14,7	14,7
Técnico	21,9	21,7	21,4	17,2	19,0	18,1
Operativa	43,2	39,9	41,1	48,0	45,4	46,7
No calificado	21,4	22,6	22,5	20,1	20,8	20,5
Nivel de instrucción						
Sin instrucción	6,3	4,6	5,3	3,3	4,8	4,1
Bajo	40,5	32,5	36,5	31,5	31,9	31,7
Medio	39,6	45,4	42,1	46,9	45,8	46,3
Alto	13,5	17,5	16	18,3	17,6	17,9
Asalariados						
Sin descuento jubilatorio	25,7	30,0	28,8	31,3	34,9	33,1
Con descuento jubilatorio	74,3	70,0	71,2	68,7	65,1	66,9
Tamaño del establecimiento						
1 a 5 ocupados	44,7	41,8	43,0	45,3	44,4	44,8
6 a 25 ocupados	20,5	20,6	20,4	18,1	21,2	19,6
26 a 100 ocupados	15,8	16,0	15,8	14,9	14,4	14,6
101 y más	19	21,7	20,8	21,7	20,1	20,9

Fuente: Elaboración propia CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

ESTRUCTURA DE LA DEMANDA DE TRABAJO SEGÚN TRAMOS ETARIOS

Una situación similar observa la ocupación de los más jóvenes cuya participación en el total de puestos de trabajo generados en el ámbito de la

Ciudad se ubica actualmente en 16% y por debajo del promedio de la década de los noventa (18,9%). Pese a ello, la tendencia actual muestra un leve crecimiento de la participación de los jóvenes lo que pareciera insinuar un cambio respecto a la caída que venía observando este

segmento etario en el total de la ocupación hasta la devaluación. Lo opuesto podría afirmarse respecto al tramo de trabajadores con edades entre 50 y 64 años: su participación actual (22,3%) resulta levemente mayor a la de la década pasada (20,2%), aunque su evolución en las últimas dos ondas es decreciente. Por último los demás tramos etarios reflejan tendencias similares a las observadas durante los noventa. El grupo mayoritario de los trabajadores en edad central (de 26 a 49 años) mantuvo estable su participación, en torno del 57%, mientras que los mayores de 65 años incrementaron la suya.

ESTRUCTURA DE LA DEMANDA DE TRABAJO SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL

La participación de los ocupados en la Ciudad según categoría ocupacional denota la misma tendencia que la exhibida a lo largo de la década pasada: aumenta la proporción de asalariados en detrimento de los cuentapropistas y los patrones. En este sentido, se destaca que los asalariados alcanzaron en el segundo semestre de 2004, una participación de 77,7%, mientras que los cuentapropistas retrajeron su participación al 18% (por debajo del registro promedio registrado en los noventas -18,2- o al inicio de ese período -21,2%-). Los patrones también retrocedieron levemente su participación del 5,5% al 4,3%.

ESTRUCTURA DE LA DEMANDA DE TRABAJO SEGÚN HORAS TRABAJADAS

La distribución de los ocupados según horas trabajadas refleja una caída de la sobreocupación y un aumento de la proporción de personas que desempeñan jornadas laborales inferiores a las 35 horas semanales. Esta tendencia, no obstante, puede estar influenciada por el cambio metodológico aplicado en la nueva encuesta que considera como ocupados a los que realizan actividades no remuneradas en jornadas de menos de 15 horas semanales (este universo antes no se consideraba ocupado). Más allá de ello, el grupo mayoritario sigue siendo el

conformado por las personas que trabajan más de 45 horas semanales, que representa actualmente el 37,2% de los ocupados en la Ciudad. Le sigue, con 36,5%, el segmento de los que trabajan entre 35 y 45 horas semanales, que exhibe una participación similar a la observada hacia fines de la pasada década, tras la pérdida de su peso relativo acaecida en dicho período. Finalmente, los subocupados horarios representan el 26,3% restante y, como se señaló antes, una tendencia creciente.

ESTRUCTURA DE LA DEMANDA DE TRABAJO SEGÚN CALIFICACIÓN LABORAL

En líneas generales la evolución de los ocupados por calificación de los puestos de trabajo que desempeñan observa un incremento significativo de la participación de los puestos de calificación operativa (al pasar de 41,1% al 46,7%)¹⁵ a expensas de las restantes categorías. La evolución de las últimas mediciones, no obstante, parecería indicar una leve retracción de esta tendencia, evidenciando una caída de la participación de los puestos de calificación operativa y un incremento de los puestos de calificación técnica (que había caído fuertemente del 21,4% que representaba en la anterior década al 17,2% en el tercer trimestre de 2004). Actualmente los técnicos aglutinan el 18,1% del total de puestos, mientras que los puestos no calificados alcanzaron a representar el 20,5% de los puestos generados en la Ciudad en el segundo semestre de 2004. Finalmente los ocupados en puestos de calificación científica-profesional exhibieron cierta estabilidad al retener el 14,7% de los puestos ocupados en la Ciudad (el promedio de los noventa fue del 15%) si bien la tendencia al incremento de estos puestos exhibida en la década anterior se habría estancado.

ESTRUCTURA DE LA DEMANDA DE TRABAJO SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN

La estructura de ocupación según nivel de instrucción refleja el incremento de la participación de los ocupados con mayores niveles

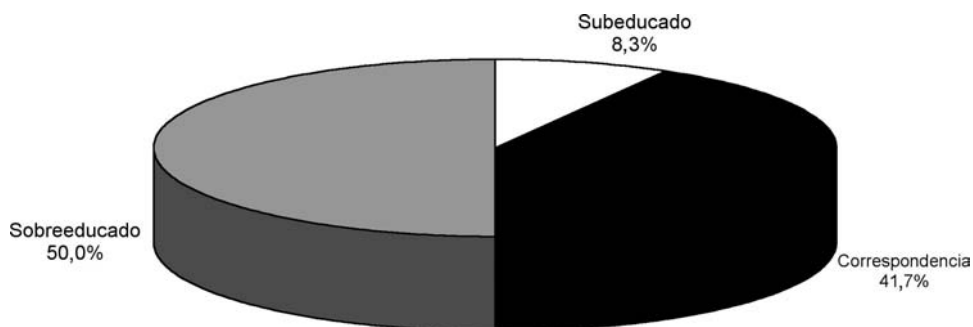
¹⁵ Este incremento, al igual que el descripto en el punto anterior, puede estar influenciado por la incorporación de los trabajadores que desempeñan tareas no remuneradas y trabajan menos de 15 horas semanales.

de instrucción a expensas de los menos instruidos. En tal sentido se observa que los ocupados con nivel universitario completo o más actualmente representan al 17,9% del total de puestos generados en la Ciudad, mientras que los de formación secundaria completa y hasta universitario incompleto constituyen el conjunto más representativo de trabajadores y aglutinan al 46,3% del total. De este modo, queda en evidencia el alto nivel de instrucción formal que exhibe la fuerza laboral empleada en la Ciudad: prácticamente dos de cada tres ocupados en la Ciudad tienen secundario o más completo. La diferencia entre este porcentaje y el verificado en promedio durante la década pasada (64,2% versus 58,1%) se explica por un lado, por el fuerte incremento producido en el nivel educativo de la población en general (que constituye un rasgo característico de este aglomerado y se remonta, al menos, a la pasada década), y por la fuerte retracción sufrida por los trabajadores menos instruidos en el marco de la última fase depresiva del ciclo (1999-2002) por el otro (en

particular en 2002 y principios de 2003). En ese contexto, la reducción del empleo afectó mayormente a los trabajadores menos instruidos, con lo cual la participación porcentual de los más instruidos se incrementó. Lo notorio es que en la actual fase expansiva del ciclo, dicha participación se ha mantenido o incluso reforzado. No obstante, el hecho de que la participación de los puestos de calificación profesional y técnica no se haya incrementado en igual proporción sería indicativo del agravamiento del problema de la sobreeducación de la mano de obra o la subocupación por calificación: esto es, cada vez hay más personas en la Ciudad con credenciales educativas mayores a las requeridas por el puesto de trabajo que desempeña¹⁶. En tal sentido, como se observa en el Gráfico 8, la mitad de los ocupados en la Ciudad se encuentra sobreeducado para el puesto de trabajo que desempeña en la actualidad. En mayo de 1994 y 2002, este problema afectaba al 39,3% y 49,9% de los ocupados en la Ciudad, respectivamente.

GRÁFICO 8

PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN GRADO DE CORRESPONDENCIA ENTRE SU NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y CALIFICACIÓN DE LA TAREA. SEMESTRE II 2004



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

¹⁶ El problema de la subocupación por calificación es complejo y mucho menos documentado que el de la subocupación horaria, pero no menos real que ésta. La relación lineal que se asume aquí entre puestos de calificación profesional, técnica, operativa y no calificados con niveles de instrucción universitaria, secundaria o terciaria completa, primaria completa hasta secundaria incompleta, y hasta primaria incompleta, es sólo una aproximación a la problemática ya que resulta una simplificación excesiva que no tiene en cuenta cuestiones tales como la calificación recibida por fuera de la educación formal, la posible desactualización de los contenidos de los programas de educación formal o la gran heterogeneidad existente al interior de cada categoría de calificación, entre otros. No obstante ello, este enfoque resulta útil a los efectos de dimensionar, aunque sea a grosso modo, el problema de la subocupación por calificación que, en la Ciudad de Buenos Aires al menos, resulta ser importante.

Por último, la contracara del elevado nivel de instrucción formal de la mano de obra empleada en la Ciudad se refleja en el hecho de que sólo 35,7% de los ocupados en la Ciudad tiene un nivel de instrucción formal inferior al secundario completo (31,7% terminó la primaria, 4,1% no).

ESTRUCTURA DE LA DEMANDA DE TRABAJO SEGÚN DESCUENTO JUBILATORIO DE LOS ASALARIADOS

La proporción de asalariados sin descuento jubilatorio continúa en ascenso. Este porcentaje se ubica actualmente en 33,1%, 3 puntos porcentuales por encima del registro alcanzado hacia fines de la Convertibilidad. En este sentido, la tendencia, tanto durante los noventa como en la actual coyuntura, denota un crecimiento continuo del no registro de trabajadores¹⁷.

ESTRUCTURA DE LA DEMANDA DE TRABAJO SEGÚN TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO

Actualmente el 44,7% de los que trabajan en la Ciudad se desempeña en establecimientos de hasta 5 ocupados. Este porcentaje es levemente mayor al observado en promedio a lo largo de la década pasada (43%), con lo que la tendencia a la caída del empleo en este segmento de microempresas registrada a lo largo de la década de los noventa parecería revertirse. No obstante, la dinámica descrita por las dos mediciones de 2004, refleja una evolución decreciente. En contrapartida, los ocupados en establecimientos de 6 a 25, de 26 a 100 y más de 100 ocupados, representan el 19,6%, 14,6% y 20,9%, respectivamente. Estos porcentajes, son menores a los de la década de los noventa, en el caso de los primeros dos, y similares a este porcentaje en el último.

ESTRUCTURA DE LA DEMANDA DE TRABAJO SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD

Una mención particular merece la estructura del empleo generado en la Ciudad de Buenos Aires por rama de actividad que se vislumbra a partir de

los primeros datos arrojados por la Encuesta Permanente de Hogares tras la devaluación.

Si bien, las limitaciones metodológicas enunciadas previamente relativizan los alcances de cualquier comparación cuantitativa que busque dar cuenta de la cantidad de puestos de trabajo generado por rama de actividad desde la devaluación, la composición porcentual de las ramas en la actual coyuntura vis à vis la existente en la Convertibilidad permite una aproximación a esta evolución limitando dichas dificultades.

Por otro lado, la última información disponible del Producto Bruto Geográfico de la Ciudad, referida al 2003, permite también observar los cambios producidos tras la devaluación, destacándose la importante recuperación de algunas ramas, lo que se corresponde con las tendencias descritas por el análisis del empleo en cada una de ellas. En tal sentido, se destaca el fuerte crecimiento del Valor Agregado de la Construcción (31,1%), el Comercio (20,5%), la Actividad industrial (16,3%) y algunos servicios como Transporte, almacenamiento y comunicaciones (10,7%), Hoteles y restaurantes (10,2%) y Electricidad, gas y agua (9,9%). Por el contrario, continuaron contrayéndose, en 2003, el Sector financiero (-3,5%) y la Administración pública (-5,5%). El resto de las ramas evidenció un comportamiento positivo, aunque más moderado: Actividades primarias y extractivas (7,9%), Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (6,5%), Enseñanza (6,1%), Servicios sociales, personales y comunales (5,3%), Servicios sociales y de salud (2,2%) y Servicio doméstico (1,9%).

En sintonía con estos cambios, la comparación de la estructura del empleo en el segundo semestre de 2004 vis à vis la descrita en el marco de la Convertibilidad y en los últimos años de vigencia de la misma permite observar ramas ganadoras y perdedoras en términos de su participación porcentual en el total del empleo generado en la Ciudad. Dichos cambios se sintetizan en el Cuadro 8.

¹⁷ Los datos provenientes de la Encuesta de Indicadores Laborales del 2005 darían cuenta de una reversión de esta tendencia, en tanto se observa una fuerte expansión del empleo formal y privado. La disponibilidad de la base de la EPH referida a este período permitirá confirmar esta insinuación o no.

CUADRO 8

ESTRUCTURA DEL EMPLEO GENERADO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. COMPARACIÓN RESPECTO DE PROMEDIO 1993-2001 Y 2000-2001

MAYOR AL PROMEDIO 2000-2001		<p>Actividad comercial</p> <p>Hotel y restaurantes</p> <p>Servicios a empresas</p> <p>Servicio doméstico</p>
CONSTRUCCIÓN		
MENOR AL PROMEDIO 1993-2001	MENOR AL PROMEDIO 2000-2001	MAYOR AL PROMEDIO 1993-2001
<p>Industria manufacturera</p> <p>Transporte, comunicaciones, electricidad, gas y agua y servicios conexos</p> <p>Finanzas y seguros</p> <p>Enseñanza, salud privada</p> <p>Servicios sociales, comunales, personales y de reparación</p>		<p>Administración, salud y educación pública</p>

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH, INDEC.

Entre los primeros se destaca el incremento de la participación del empleo en las ramas Comercio, Hoteles y restaurantes, Servicio a las empresas y Servicio doméstico. Estas ramas incrementaron su participación respecto a la alcanzada en los noventa en 2,2 pp, 0,9 pp, 1,1 pp y 0,8 pp y representan actualmente el 15,8%, 5%, 13,7% y 7,6%, respectivamente. En el caso de las primeras dos está tendencia revierte la caída relativa que experimentaron estas ramas a lo largo de la década pasada, mientras que en el caso de los servicios a las empresas y el servicio doméstico, la tendencia actual refuerza la observada en dicho período.

En el extremo opuesto, se ubican las ramas que perdieron participación porcentual en el empleo generado en la Ciudad. Estas son: Industria manufacturera, Transporte, comunicaciones, electricidad, gas y agua y Servicios conexos, Servicios financieros, Educación y salud y Servicios sociales, personales, comunales y de reparación. Resulta llamativo encontrar en este grupo a ramas cuya recuperación en los últimos dos años ha sido sumamente positiva, como ser Industria manufacturera y los servicios privatizados. La explicación, en este caso, puede atribuirse a la fuerte contracción del empleo generado en el marco de la pasada década, y la inmediata post-devaluación, que no pudo

revertirse aún pese a la recuperación actual. En el caso de los servicios financieros, educacionales y de salud y personales, sociales, comunales y de reparación, la explicación, es otra. En este caso, su incremento porcentual en el marco de la Convertibilidad contrasta con la dinámica mucho menor (aunque positiva) descripta por estos sectores en el escenario post-devaluación.

A continuación se expone una síntesis de los cambios cualitativos más significativos acontecidos en cada rama de actividad¹⁸.

INDUSTRIA MANUFACTURERA

- El perfil de puestos de trabajo generados por esta rama de actividad muestra una alta proporción de varones (70%), si bien, se registró un aumento en la participación femenina respecto del promedio registrado en el marco de la convertibilidad (28,7%). Esta tendencia, que también se observó a lo largo de ese período y en la inmediata post-devaluación parecería revertirse en la actualidad con la creación de puestos de trabajo masculinos en la última onda.
 - Asimismo, se observa una alta participación de personas en edad central, es decir de 26 a 49 años de edad (55,4%), aunque la tendencia al incremento de este segmento etario, evidenciada en la década anterior, pareciera haber perdido fuerza en virtud del aumento de la participación de los mayores de 50 años (que representan el 25,1%).
 - Por otro lado, los ocupados se desempeñan en su mayoría en puestos de calificación operativa (68,6%), siendo la expansión de esta categoría la responsable de la pérdida de participación de las restantes. En particular, los puestos de calificación científico-profesional, los técnicos y los no calificados han disminuido su participación de 9,3% a 6,5%, de 17,5% a 13,5% y de 15,5% a 11,3%, respectivamente.
- Los ocupados con niveles de instrucción bajos o medios representan la mayor proporción del total de puestos, representando el 43% y 45,1%, respectivamente. Asimismo, los ocupados con altos niveles de formación educativa representan actualmente el 8,9%, en tanto que los ocupados sin instrucción alcanzan el 3,1%, restante. Con relación a la década anterior se observa un incremento de la participación de los ocupados con nivel de instrucción media (antes representaban el 39,3%) lo que se traduce en una caída de los restantes universos.
 - También se observa un elevado porcentaje de personal asalariado (78,6%), como así también de empleo registrado (69,5%). La tendencia de este período, no obstante, da cuenta de un incremento del cuentapropismo (que alcanza el 16,3%) y del trabajo no registrado (creció de 25,6% a 30,5%).
 - La mayoría de los ocupados desempeña sus tareas en la franja horaria que oscila entre las 35 y las 45 horas semanales (44,2%), aunque es bastante elevado el porcentaje de sobreocupados horarios (38,9%).
 - Finalmente, la distribución de la ocupación en esta rama según tamaño del establecimiento empleador denota un afianzamiento del empleo en las micro y pequeñas empresas (pasaron de representar 59,8% del empleo al 69,8% actual) en detrimento de los medianos y grandes establecimientos (los medianos perdieron 4,6 pp y los grandes 5,4 pp)

CONSTRUCCIÓN

- La ocupación en esta rama está asociado al empleo masculino (representa actualmente el 97% del total de puestos), de personas en edad central (los ocupados entre 26 y 49 años aglutinan el 57,7%), de baja calificación (el 65,9% de los ocupados desempeña una tarea de calificación operativa), escaso trabajo asalariado

¹⁸ Los elevados coeficientes de variación de algunas de estas aperturas impiden realizar afirmaciones categóricas referidas a los cambios operados en la actual coyuntura y sólo permiten una aproximación a las tendencias más significativas. En particular, las ramas Construcción y Servicios Financieros y Seguros presentan mayores dificultades dado el menor número de ocupados en ellas (110.000 y 75.000, respectivamente). El resto de las ramas emplea a más de 200.000 personas.

(48,4%) y alta informalidad laboral (57% no cuenta con aportes jubilatorios).

- Las tendencias actuales dan cuenta de un incremento del cuentapropismo (aumentó del 36,7% al 44,5%), el empleo en establecimientos de hasta 5 ocupados (que pasó del 62,7% al 76%), el crecimiento de los ocupados de edades comprendidas entre los 50 y 64 años (aumentaron su participación del 17,5% al 27,3%) y el incremento de ocupados en tareas no calificadas y tareas técnicas.
- Finalmente, como rasgo positivo, se destaca el empleo de una mayor proporción de personas con mayores niveles de instrucción; lo que se correlaciona con una mayor participación de patrones y un incremento en la cantidad de firmas en el mercado. Si bien la mayor proporción de trabajadores corresponde a ocupados con niveles de instrucción bajos (56,5%), se observa una reducción de la participación de este perfil de ocupados (antes alcanzaban el 58,8%) y de los ocupados sin instrucción (de 15,2% a 10%). Las restantes categorías, ocupados con niveles medios (26,5%) y altos (7%) de instrucción, incrementaron su peso relativo (en los '90s era de 20,2% y 5,8%, respectivamente).

COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELES

- Tal como se señaló previamente, el empleo en estas ramas evidenció un importante dinamismo en el contexto de la recuperación post-devaluatoria. Este incremento favoreció el empleo de varones (cuya participación pasó de 61,1% a 63,6%) y de personas en edad central (en la Convertibilidad representaban el 49,9% en tanto que actualmente concentran al 55,7% del total de ocupados). Estas tendencias marcan un cambio respecto de lo sucedido en la Convertibilidad cuando se incrementó la participación de las mujeres y los jóvenes.

- El actual contexto también se diferencia del anterior en que aumentó la participación de los puestos de calificación operativa (de 35,3% al 51,3%) y la subocupación (de 15,3% al 19,5%), mientras que en los noventa se incrementó la sobreocupación y los puestos no calificados.
- Los cambios en términos del nivel de instrucción de los ocupados en esta actividad y en este período respecto del inmediato anterior, reflejan un aumento de la participación de los ocupados de nivel de instrucción media (pasaron de 44,1% a 53,8%) y alta (creció de 4,8% a 7%), a expensas de las categorías de menor instrucción.
- Finalmente, y al igual que en la década pasada, continúa creciendo el porcentaje de asalariados (actualmente representan al 70,6% del total de ocupados en estas ramas), el empleo no registrado (38,3%), y la tendencia al incremento de la participación del empleo en establecimientos de mediano y gran tamaño (los locales de más de 26 ocupados crecieron de 17,7% a 20,6%) aunque la mayoría (79,4%) todavía se emplea en establecimientos micro y pequeños (de 1 a 5 ocupados el 54,9% y de 6 a 25 ocupados el 24,5%).

TRANSPORTE, COMUNICACIÓN, ELECTRICIDAD, GAS, AGUA Y SERVICIOS CONEXOS

- En esta rama la ocupación está compuesta en mayor proporción por el sexo masculino, aunque en la comparación entre períodos disminuyó la participación de los varones (de 85,7% a 79,4%).
- Las personas entre 50 y 64 años aumentaron su participación en el total de ocupados (pasaron de 21,6% a 26,5%) y el grupo que concentra a la mayoría de los ocupados es el que va desde los 26 hasta los 49 años de edad (57,4%).

- Los asalariados constituyen el grupo que concentró la mayor parte del total de ocupados y además el que ganó mayor participación entre ambos períodos (aumentaron del 76,9% al 83,3%).
- En cuanto a la calificación de la tarea, se destaca que el segmento mayoritario y el que ganó mayor participación es el de calificación operativa (65,3% entre 1993 y 2001 y 79,3% actualmente).
- Por otra parte, se observa que, en el marco de la Convertibilidad, la mayoría de los trabajadores tenían bajo nivel de instrucción (47,4%), mientras que los trabajadores con niveles medios se ubicaban en el segundo lugar (42%). Los ocupados con altos niveles de formación retenían el tercer lugar (7%), en tanto que los ocupados sin instrucción representaban el 3,6%. Actualmente, las posiciones de las dos categorías de mayor peso se intercambiaron, fundamentalmente por la pérdida de participación de los trabajadores con bajo nivel de instrucción. Las restantes categorías incrementaron su representatividad en el total.
- Por otro lado, esta rama registra un alto porcentaje de trabajadores que realizan aportes al sistema jubilatorio y la proporción de los mismos sigue una tendencia creciente si se comparan ambos períodos (70% en los noventa y 73% actualmente).
- Se evidenció un alto grado de sobreocupación horaria, aunque la misma disminuyó su participación (pasó de representar el 61,8% al 53,8%).
- Por último, las empresas más pequeñas y las más grandes, en cuanto a cantidad de empleados, ocuparon las mayores proporciones en ambos períodos, con 42,1% y 29,3%, respectivamente.

SERVICIOS FINANCIEROS Y DE SEGUROS

- El empleo en esta rama sufrió significativamente el impacto de la contracción de la actividad bancaria y financiera producido tras la devaluación y la crisis de 2001.
- Pese a ello, los principales rasgos del empleo en esta actividad continúan vigentes. En tal sentido se observa una importante participación del empleo femenino (36,4%) y de los ocupados en el tramo etario que agrupa a personas entre los 26 y los 49 años (57,9%). También se destaca la alta preponderancia de la relación asalariada (88,3%), la baja informalidad (10,4%), la importancia del empleo en grandes establecimientos (20,3%) y el predominio de una jornada laboral que oscila entre las 35 y 45 horas semanales (73,5%).
- Alguno de estos rasgos, no obstante, sufrieron leves cambios en el actual contexto: bajó la participación femenina (del 40,6% al 36,4%), de ocupados entre 26 y 49 años (del 62,2% al 57,9%) y el peso del trabajo asalariado cayó (del 95,5% al 88,3%). También se incrementó fuertemente el segmento de ocupados que desempeñan tareas de calificación operativa (de 35,5% a 51,9%) lo que retrajo, en consecuencia, la participación relativa de las restantes categorías.
- Finalmente, respecto de los ocupados según su nivel de instrucción se observa que el 94,1% del total alcanzaron altos o medios niveles de formación educativa. Dicha proporción anteriormente era de 90,1%.

SERVICIOS A LAS EMPRESAS

- Esta también es una rama con alta participación femenina (41,7%), evidenciando la misma una leve tendencia creciente respecto del período anterior (39,8%).

- Por otro lado, la mayor parte de los ocupados tiene entre 26 y 49 años de edad (56%); sin embargo, los grupos que mayor crecimiento obtuvieron entre ambos períodos fueron los de las mayores edades (en conjunto las dos categorías que aglutinan a los mayores de 50 y 64 años pasaron de representar el 23,7%, en los noventa, al 25,2% actual). Esta tendencia revierte la observada en la década anterior cuando la participación de los mayores cayó a expensas de los de edad central.
- Los micro, pequeños y medianos establecimientos concentran a la mayor parte de los empleados (53,9% y 25,4% trabajan en establecimientos de hasta 5 ocupados y entre 6 y 25 ocupados, respectivamente). Estos grupos además ganaron participación respecto de la que tenían antes de la devaluación. El resto se emplea por partes iguales en establecimientos de hasta 100 ocupados y más de 100 ocupados respectivamente.

ADMINISTRACIÓN, SALUD Y EDUCACIÓN PÚBLICA

- Los asalariados representan la mayor parte de los ocupados (63,6%), aunque el nivel de cuentapropismo en esta rama es muy alto (28,6%). Por su parte, la evolución reciente da cuenta de un pequeño incremento del cuentapropismo, lo que revierte la tendencia observada en el marco de la Convertibilidad, cuando éste cayó del 28,8% al 24,7% y evidenció un nivel promedio del 27%.
- A pesar de ser alta la proporción de asalariados que realizan aportes al sistema jubilatorio (67,7%), el trabajo registrado disminuyó significativamente en la actual coyuntura (era del 71,9%).
- Asimismo, registran alto peso (34,2%) los ocupados que desempeñan tareas de calificación profesional, aunque luego de la crisis perdieron participación (en el período 1993-2001 representaban el 37,1%). La mayor cantidad de ocupados adquirió niveles de instrucción formal alto o medio (84%) y además se registró un crecimiento en la participación de estos grupos respecto del período anterior.
- Los ocupados que trabajan entre 35 y 45 horas semanales concentran la mayor parte del empleo (42,4%), hecho que se explica por la notable disminución de la participación de los sobreocupados, si se compara con la etapa previa a la devaluación (pasaron de 42,4% a 38,4%).
- Actualmente la mayor parte de los ocupados en el sector público son varones (53,8%), revirtiéndose la tendencia según sexo observada durante el período de vigencia de la Convertibilidad, en la cual la participación femenina creció y llegó a ser preponderante (51%).
- La mayor proporción de ocupados tiene entre 26 y 49 años de edad (63,9%), manteniéndose prácticamente estable la estructura etaria evidenciada en los noventa, aunque el segmento de los jóvenes (de 14 a 25 años) se retrajo levemente (de 11,1% a 8,5%). Esta tendencia ya se observaba en la década anterior, cuando los jóvenes y los de edad central perdieron participación a expensas de los mayores de 50 años.
- Por su parte, se registra una disminución importante de la proporción de puestos con calificaciones técnicas (cayeron de 33,5% a 20,3%). Este hecho es explicado fundamentalmente por el crecimiento de la proporción de calificaciones de tipo operativa (aumentaron de 35,9% a 46,9%) y, en menor medida, de las calificaciones científico-profesionales (que pasaron de 24,7% a 26%).

- En su mayoría, los ocupados de la rama cuentan con niveles educativos medios o altos (75,8%), aunque vale la pena destacar la pérdida de participación de los ocupados con altos niveles de formación entre ambos períodos (su participación cayó de 28,2% a 25,3%). Las restantes categorías incrementaron su peso relativo.
- La asalarización en el sector público es prácticamente total y el grado de formalización del empleo muy elevado, aunque la tendencia reciente indica un incremento del porcentaje de trabajadores sin aportes jubilatorios (pasó del 7% al 10,1%).
- En general, la mayor parte de los ocupados cumple jornadas semanales de trabajo de 35 a 45 horas (51,2%) y los ocupados en establecimientos medianos (21,4%) y grandes (67,7%) predominan sobre el resto.
- Los ocupados con niveles de instrucción medios y altos ganaron participación respecto del período anterior al punto que pasaron a ocupar la mayor proporción en el total de puestos en el actual contexto. El grupo que cuenta con niveles medios pasó de 47,3% a 43%, mientras que el de niveles altos pasó de 20,7% a 32,7%.
- La categoría ocupacional con mayor peso relativo es la de asalariados (74,1%), aunque resulta también significativa la proporción de cuentapropistas (23%), en tanto los patrones representan sólo el 2,8%. Respecto del período 1993-2001 se observa un incremento de la asalarización a expensas de las restantes categorías (la distribución promedio de entonces era 71,7%, 24,3% y 4%, respectivamente).
- La actual coyuntura cuenta de un incremento del porcentaje de empleo formal (que pasó del 72,9% al 77,1%) y un alto porcentaje de la sub y sobreocupación horaria (35,8% y 34,8%, respectivamente), aunque la tendencia fue a la suba de la primera en detrimento de la segunda.

SERVICIOS DE EDUCACIÓN Y SALUD PRIVADA, SOCIALES, COMUNITARIOS, PERSONALES Y DE REPARACIÓN

- El empleo en estas ramas se caracteriza por ser mayoritariamente femenino (56,8%) y la tendencia actual refuerza este rasgo (en los noventa las mujeres representaban el 50,8%).
- La mayor parte de los ocupados tiene entre 26 y 49 años (59,5%). Este grupo incrementó levemente su participación respecto de la década anterior al igual que los ocupados entre 50 y 64 años (de 20,3% a 22,8%).
- Se observa una alta calificación de las tareas desempeñadas por los trabajadores de esta rama. En tal sentido, se destaca que los ocupados profesionales representan el 21,3% en tanto que los técnicos aglutinan 35,5%. La tendencia de los últimos años ha incrementado el peso de estas categorías a expensas de los puestos menos calificados (los de calificación operativa cayeron del 35,7% al 33,3% y los no calificados del 14,7% al 9,9%).
- Por último, la mayor proporción de ocupados de la rama se desempeña en establecimientos de 1 a 5 empleados (54%) e incrementó su participación (en los noventa era del 49,3%). Lo propio sucedió con los ocupados en establecimientos de 26 a 100 ocupados (pasaron de 16,7% a 17,3%), mientras las restantes categorías perdieron participación.

SÍNTESIS

La fuerte dinámica de expansión del empleo generado en la Ciudad de Buenos Aires, en el marco del crecimiento general de la ocupación y la actividad económica observado en todo el país entre 2003 y la actualidad, marca un cambio de la tendencia que caracterizó su evolución en la década anterior y los primeros años de la presente. Tal como se observó, estos cambios no sólo afectaron el nivel del empleo, sino también la composición sectorial y la calidad del mismo.

En el marco de la Convertibilidad el empleo en la Ciudad se mantuvo prácticamente estable, producto de que la expansión del empleo ligado a los servicios fue compensado por la reducción en el número de ocupados en el comercio, la industria y la construcción, entre otros. En este contexto, los cambios más importantes en términos de las características que asumía el empleo en la Ciudad determinaron un incremento de la participación femenina, de los ocupados de 50 a 64 años, la asalarización, el trabajo no registrado, la sobre y subocupación y la participación porcentual de los puestos de calificación científica-profesional y no calificados. En todo este período también se evidenció un incremento del nivel de instrucción de los ocupados, aumentando significativamente el peso de los trabajadores con instrucción alta y media a expensas de los menos instruidos.

Con la eclosión política, económica y social acaecida en 2001 y tras la devaluación se profundizó, en una primera etapa, la fase recesiva del ciclo, lo que impactó directamente en el empleo. Tal como se observó, en este período los principales cambios observados en el empleo generado en la Ciudad de Buenos Aires fueron: la fuerte retracción de ramas tales como Comercio, restaurantes y hoteles, Industria, Construcción, Transporte, comunicaciones, electricidad, gas y agua y sus servicios conexos y Servicios a las empresas; el nuevo incremento de la participación femenina en el empleo (en virtud de la fuerte

caída del empleo masculina, particularmente de los trabajadores del Conurbano); el aumento del empleo de los mayores de 65 años; la retracción de los jóvenes y de los trabajadores de 50 a 64 años; la caída de los puestos de calificación técnica y no calificados; y el aumento del cuentapropismo, la subocupación, el trabajo no registrado y el empleo en grandes y microempresas.

Finalmente, es en este contexto en el que la actual fase expansiva da cuenta de un crecimiento del producto que ya lleva más de 2 años y que se diferencia de la anterior etapa, en virtud del fuerte impacto de éste sobre la generación de empleo. En tal sentido, ramas como la Construcción, la Industria, el Comercio, restaurantes y hoteles y Servicios a las empresas experimentaron un importante dinamismo, lo que se tradujo en significativos cambios al interior de cada uno de los atributos del empleo analizados en el presente trabajo. En efecto, las características que asumió la generación de empleo en la Ciudad en este período permitieron una recuperación de la ocupación masculina y la de los jóvenes, segmentos que habían perdido participación en el período 1993-2003. El cuentapropismo, en cambio, se retrajo respecto de los niveles que había alcanzado en la inmediata post-devaluación, acrecentándose la tendencia hacia la mayor asalarización que coincide, en este caso, con la evolución observada en los noventa. En este mismo sentido fueron los cambios producidos en el empleo no registrado y la subocupación, que mantuvieron su tendencia creciente en los tres períodos analizados. Por su parte, la tendencia hacia una mayor sobreocupación observada en el marco de los noventa, se revirtió levemente en el actual contexto, lo mismo que el peso de la ocupación en establecimientos medianos y grandes, en virtud del incremento del empleo en microempresas. Finalmente, se observa como asignatura pendiente, la escasa adecuación del perfil calificativo de los puestos de trabajo generados en el ámbito de la Ciudad a la formación educativa de

la mano de obra empleada. Mientras continúa expandiéndose la proporción de trabajadores con credenciales educativas universitarias, terciarias y medias la mayoría de los puestos generados sigue siendo de calificación operativa, en tanto que los puestos técnicos se contrajeron en la actual coyuntura y los científicos-profesionales se mantuvieron sin variaciones.

Así las cosas, el análisis bosquejado permite vislumbrar una panorama levemente más favorable que el detallado en el marco del Plan de Convertibilidad en términos de la cantidad de puestos generados en el ámbito porteño aunque arroja algunas dudas con respecto a cambios cualitativos generados por la actual coyuntura. Si bien la dinámica de generación de empleo ha contribuido notablemente a la baja de la desocupación en el distrito y la inserción laboral de los jefes de hogar y los jóvenes, la escasa capacidad de generación de puestos de calidad (reflejada por el aumento del trabajo no registrado, de calificación operativa y la baja reacción de los puestos de calificación profesional) resulta preocupante a la hora de pronosticar la sustentabilidad de la actual fase expansiva del empleo y la ocupación.

Por otro lado, también sería justo señalar que todavía puede ser temprano para observar la maduración de algunas transformaciones que se operaron tras la devaluación. El fuerte crecimiento que exhiben algunos sectores como el *software*, las industrias culturales, el turismo y algunas industrias de base tecnológica todavía podría ser tenue en términos de empleo en virtud de la dimensión de estos sectores en la Ciudad, pero no deja de ser interesante en vistas de la diversificación de la estructura productiva y la agregación de valor que generan. En estos casos, se estarían desarrollando ventajas competitivas basadas en la creatividad, el diseño y la diferenciación de productos que le proveen mayor sustentabilidad a los puestos de trabajo generados en estos sectores. En sentido contrario actúan factores como la falta de mano de obra

calificada en algunos segmentos de la industria o de las nuevas tecnologías y el escaso acceso al crédito que tienen en general las PyMEs y que afecta en particular a los nuevos emprendimientos de alto riesgo. Por el lado de la demanda de estos productos diferenciados y de mayor valor agregado, los bajos salarios percibidos por la población en general atentan claramente contra su expansión lo que limita, a su vez, el logro de economías de escala.